



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

OLA KE ASE', LOS ADOLESCENTES Y FACEBOOK.
NUEVAS FORMAS DE EXPRESIÓN Y BÚSQUEDA
DE IDENTIDAD EN REDES SOCIALES

REPORTAJE
ELABORADO EN EL
*CURSO-TALLER PARA LA TITULACIÓN
EN TRABAJO PERIODÍSTICO ESCRITO*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO

PRESENTA:
ANDRÉS MEJÍA PÉREZ

ASESORA: LIC. ANDREA GÓMEZ MONTESINOS





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo a mi esposa, Alma Laura, por todo su apoyo moral, su empuje, su paciencia... y su amor.

Y doy sinceramente las gracias...

A mis padres (Andrés Mejía Carrillo y Martha Pérez Parra), a mis hermanos (Perla, Jehová, Esme, Carlos, Jazmín y Felipe) y a mi abue Olivia por su apoyo incondicional. Desde luego, también a todos quienes componen el árbol genealógico Mejía Pérez, cuya mención detallada abarcaría más espacio que el mismo reportaje.

A Leonor Campos, Claudia Elizabeth Pérez, Greta Gómez y Selene Hassel Guerrero, mis más cercanas compañeras de aventura rumbo a la culminación de una meta.

A César Gómez, Rubén Vázquez, Roxana Morduchowicz y Raúl Trejo Delarbre por brindarme desinteresadamente su experiencia profesional para nutrir esta investigación.

A Maricarmen Solano y Mónica López por contribuir en los “acabados de esta obra”.

A todos mis amigos de carrera (la de-generación 1997-2001 de Comunicación y Periodismo), especialmente a Leopoldo Osorio Cruz (*Pololo*), Noé Pérez Vargas (*Noelo*) y Karina Isabel Peguero Martignón (*La Karis*), por enseñarme tanto como lo haría un maestro en el aula.

A todos mis profesores: desde la maestra Lety en preprimaria (aún la recuerdo, a pesar de que se haya ido para “casarse con Dios”), hasta mis sinodales, Laura Rustrián, Dr. Badillo, Andrea Gómez, Concepción Martínez y, desde luego, a la profesora. Celia Cándida Rodríguez Escobar, quienes me ayudaron a través del curso-taller a concretar mi licenciatura.

A mis compañeras en Ediciones Castillo: Valeria, Diana, Claudia, Alma, Leonor y Aurora por sus constantes porras.

A Ti Kip Fernández Vilchis, también de Ediciones Castillo, quien a escasas semanas de haber presentado su examen profesional partió de este mundo. Sin quererlo, me hizo ver que este viaje llamado vida no tiene fechas ni calendario y que *no hay tiempo que perder*.

A la aguerrida señora Ángela Martínez (Evangelina Acosta Teijeiro), quien en este 2014 decidió partir. *Descanse en punk, perdón, en paz*.

Al movimiento zapatista, a dos décadas de hacer extensivo una lucha que fungió como despertador colectivo de conciencias.

Y por supuesto a mi *alma mater*, la Universidad Nacional Autónoma de México, por forjarme desde los tiempos precoces del CCH como ser humano crítico y, mejor aún, autocrítico.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I. GENERACIÓN 2.0	10
Las TIC y la globalización en la sociedad contemporánea	12
Empatía en un frío entorno virtual	16
¿Por qué red social?	19
Emerge un “nuevo lenguaje”	22
Transculturación	24
La comunicación se sectoriza en las redes sociales	26
II. DE LA IRREVERENCIA Y LA VIRALIDAD: ADOLESCENTES EN FACEBOOK	28
En busca de mi identidad	32
Influencia e impacto sociocultural de Facebook	37
Facebook, ¿con “F” de “fácil”?	38
Aun con todo, Facebook = socialización	40
Un “espejo” de los jóvenes	42
¿Refugio o escaparate?	44
<i>Trending topics</i> y viralidad	46
Nuevos “códigos” de comunicación en las redes sociales (Facebook)	50
III. FACEBOOK: ¿DARLE LIKE O NO?	52
<i>Boom</i> social	55
“Atrapados en la red”, adolescentes de secundaria	56
‘ <i>Ola k ase</i> ’, adolescentes de preparatoria	62
Redes sociales, ¿por cuánto tiempo más?	66
A MANERA DE CONCLUSIÓN	69
FUENTES DE CONSULTA	72
GLOSARIO	78
ANEXO	82

INTRODUCCIÓN

Hoy día, un gran número de adolescentes son seguidores y fanáticos de las redes sociales; mediante éstas socializan, buscan y encuentran nuevos amigos, conversan con ellos, se invitan a fiestas o conciertos, “suben” imágenes de lo que hacen en el momento (“pa’l feis”, dicen de manera coloquial muchos de ellos), intercambian datos, y comparten gustos y opiniones, entre un sinfín de posibilidades. Al ser un fenómeno de masas digno de estudio y análisis, Facebook muestra cómo las redes sociales tienen una notable influencia en los jóvenes. ¿Quién no ha escuchado o presenciado una charla entre adolescentes en la que mencionan un tema o una situación virtual vinculada con sus cuentas o perfiles de Facebook?

Facebook es una red social, una plataforma de comunicación, un medio de entretenimiento, una aplicación en *smartphones* y *tablets*. Como si fuera el motor de búsqueda más popular (Google), Facebook es un recurso práctico donde pueden hallarse desde charlas triviales y casuales hasta noticias en tiempo real que en situaciones particulares son más efectivas y oportunas que incluso un noticiario. Esa es una de las ventajas de las redes sociales, y por ello y por otros tantos motivos, Facebook y Twitter resultan ser las más populares.

Este es un tema de actualidad y aquí se presenta mediante un reportaje interpretativo que examina y explica las facetas de un asunto complejo; asimismo, se dirige a cualquier lector del nivel educativo básico hasta superior, y a todos aquellos interesados en las redes sociales y la juventud. El objetivo de esta investigación es exponer que las redes sociales como Facebook no sólo representan un medio de entretenimiento, sino que también son capaces de forjar la personalidad.

De esta manera pretendo reflexionar en torno a una situación de la comunicación que representa el uso y abuso de Facebook; por moda, presión social y búsqueda de identidad los adolescentes adoptan actitudes y formas de expresión no siempre óptimas y crean una brecha en su relación con los adultos.

Otra finalidad es exponer la influencia de las redes sociales en los adolescentes, pero como no se trata de satanizar o condenar esta nueva alternativa de interacción y socialización, también muestro sus virtudes, como la de acercar a muchos y porque representa un escaparate para la expresión de otros tantos.

Además de los jóvenes de 18 años en adelante y los adultos, los adolescentes están inmersos en las redes sociales. Con respecto al sector de los estudiantes, existen múltiples temas que pueden abordarse en un reportaje y es que, sin duda, la adolescencia representa una etapa complicada para todo ser humano.

Dado lo anterior, se recabaron fuentes de información documental acerca de las redes sociales, lo cual, por cierto, resulta una tarea interminable por hallarse en constante actualización, pues a diario en internet se publican notas o artículos que atañen al estudio. En cambio, en los medios impresos no los hay lo suficiente. De ahí que la mayoría de las referencias provengan de la web (notas, reportajes o artículos de revistas *online*, documentos en PDF, blogs, entre otros). Cabe mencionar que el tema ha sido más estudiado en naciones latinoamericanas que en México, y casi siempre desde una perspectiva psicológico-educativa.

La investigación de campo consistió en un monitoreo a estudiantes adolescentes de nivel básico y medio —secundaria y preparatoria—, a quienes además se les aplicaron encuestas que evidenciaron la falta a las normas lingüísticas y ortográficas como uno de los ejemplos del “código” entre los adolescentes.

Se trata de exponer que la falta a las normas de la lingüística y de la ortografía forman parte del mencionado “código” entre los adolescentes y destacar que, a pesar de las múltiples ventajas de las redes sociales, éstas llegan a representar un foco rojo cuando “causan adicción” en ciertos sectores de la sociedad y no contribuyen al correcto uso del lenguaje, específicamente del idioma español.

El trabajo de investigación consta de tres apartados. En el primero, además de contextualizar al lector sobre el tema, se menciona que el “código” de comunicación entre los

jóvenes ha cambiado a raíz del auge de las redes sociales, en las que se da rienda suelta a nuevas y peculiares formas de comunicarse y socializar.

En el segundo apartado se revisa cómo los adolescentes en búsqueda de su identidad son vulnerables si no hacen buen uso de las redes sociales.

El tercer apartado se centra en cómo los “memes”, las frases o chistes habituales en Facebook impactan la vida cotidiana de adolescentes que estudian; es decir, cómo su entorno social real (escuela, casa, transporte, el paseo con amigos o familiares, etcétera) y lo virtual se fusionan en “su mundo” como puede verse, por ejemplo, con los *selfies* (ver glosario).

Aunque no es cuantitativamente medible, las redes sociales como Facebook son capaces de influir en la actitud de un individuo, lo cual se aprecia en la forma en que muchos se expresan hoy día: la plática casual y en persona entre compañeros y amigos casi siempre incluye la mención de una red social. ¿Afecta esto de modo negativo a adolescentes que cursan educación básica (secundaria y preparatoria) cuyas edades oscilan entre 13 y 19 años?

En un futuro nada lejano, hablando de “adicciones informáticas”, tal vez psicólogos, sociólogos, periodistas y hasta psiquiatras deban ampliar su campo de análisis para este nuevo paradigma social.

I. GENERACIÓN 2.0

I. GENERACIÓN 2.0

ers la mejor amiga q e tenido, cuando stoy cntigo m la paso muy chido... cuidate muxo y q dios t bendiga dnd kiera q vayas... no olvides q tkm y q siempre q necesites algo voy a star ahi... tkm amiga!! [sic]

Usuario de YouTube,
<http://bit.ly/1bhtUYS>, acceso 27 de septiembre de 2013.

La juventud es irreverente. Ello se refleja, tanto en el mundo virtual como en el real. Facebook y Twitter, las redes sociales con mayor penetración, evidencian esta característica juvenil, también inherente en adolescentes, y no es más que una de las tantas herencias de la cultura estadounidense, dado que casi siempre lo que se aprecia en las redes sociales, y que usa o consume la juventud latinoamericana, resulta una emulación de lo que sus “pares” o iguales anglosajones suelen publicar o expresar en este medio.



Estudiantes de una escuela secundaria técnica y de la Escuela Nacional Preparatoria 6 en México, Distrito Federal. Imágenes tomadas de <http://bit.ly/155leQA> y <http://bit.ly/1bPVg4y>, acceso 21 de octubre de 2013.

Al respecto, México destaca porque la mayoría de los internautas o usuarios de internet son jóvenes: 61% tiene menos de 25 años —sin considerar a los menores de 12 años—; además, 76% son menores de 32 años, según publica el portal en línea de la revista *Etcétera* con base en datos de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci) en el estudio “Estadísticas de internet en México 2010” (<http://bit.ly/1aGfpaQ>, acceso 23 de octubre de 2013). A continuación se muestra la tabla que proporciona dicho trabajo.

Tabla 1. Penetración de internet de acuerdo con la edad de los usuarios	
Edad	Porcentaje de penetración
12-18	35%
19-25	26%
26-32	15%
33-39	10%
40-46	7%
47-53	4%
54-70	3%

El aspecto interesante es que el fenómeno se ha extrapolado: desde el ciberespacio, la irreverencia también ha hecho presencia en el habla cotidiana de adolescentes, jóvenes y adultos. Facebook no sólo entretiene, también influye en las formas de expresión y socialización entre los adolescentes, e incluso forja su personalidad, conducta e identidad.

Las TIC y la globalización en la sociedad contemporánea

Primavera de 1996. Ernesto está a punto de terminar su tarea después de pasar seis horas intentando entender el *software* de su computadora nueva. Hubiera preferido trabajar, como era su costumbre, en la máquina de escribir de la abuela Graciela, y seguramente en unas dos horas habría elaborado un mejor documento, aunque, eso sí, con no pocas erratas y capas de corrector líquido.

Primavera de 2013. Camilo es hijo de Ernesto y tiene 13 años; debe terminar su tarea que no ha comenzado por la gripe que lo tumbó en cama dos días. Pero no tiene problema alguno; su profesora, *miss Daniela*, sólo le pidió ponerse al corriente con ayuda de sus compañeros. Esa misma mañana le bastó conectarse a internet, contactar a su mejor amigo, Osvaldo, para “pasarse archivos” por correo electrónico y en menos de 20 minutos el astuto Camilín ya estaba guardando en la mochila su trabajo terminado e impreso, y hasta tuvo oportunidad de revisar su perfil en Facebook. Antes de salir rumbo al colegio, Martha, su mamá, le da la bendición, una palmada y un “pórtate bien, hijo; estudia mucho y apunta bien la tarea”.

Es sorprendente cómo en menos de 20 años la era digital ha colocado a algunos adultos ante una brecha con respecto a personas más jóvenes, quienes más rápido se adaptan a los avances en telecomunicaciones, y desde luego también asombra saber cómo la tecnología en todos sus campos cada día realiza mejoras, inventos e incluso descubrimientos en beneficio del ser humano para satisfacer sus múltiples necesidades. El ejemplo de Ernesto y Camilo es interesante si se considera el reducido lapso entre una escena y otra; no se trata de varias décadas, la diferencia es de poco más de tres lustros.

Y sin ir más lejos: hace tan sólo un sexenio, algunos estudios exponían el uso de redes sociales como una nueva forma de comunicación entre jóvenes universitarios. Actualmente, el tema ya no es novedad, pues se ha diversificado de tal forma que el asunto de interés ahora será, en este caso, cómo han surgido nuevos “códigos” de comunicación entre estudiantes adolescentes, precisamente a raíz del acceso y uso de las redes, en especial Facebook.

Mario: K poka! la maestra de Mate me reprobó :(
A Jorge, amigo de Mario, le gusta esto.

Jorge: No mams we! Hubieras echo acordeón

Eduardo: Laura, TQ1CH
A Laura le gusta esto.

Laura: Yo tbn te qiero, bss!

Estos ejemplos, usuales en Facebook, muestran cómo la necesidad de abreviar un mensaje para economizar recursos gráficos pone en riesgo el de por sí endeble dominio de la escritura de gran parte de los adolescentes. El primer caso es un breve diálogo en el denominado “muro” de Facebook entre dos estudiantes de secundaria, de aproximadamente 13 años, donde destaca el recurrente uso de grafías sustitutas, como la “k” para generalizar y no conflictuarse con las reglas ortográficas, y que en este contexto equivale a “qué”. En el segundo caso, donde alumnos de preparatoria dialogan también en el muro, hay una abreviación que se interpreta como “te quiero un chingo”, y la palabra altisonante se sobreentiende por contexto.



Facebook, como muchas redes sociales dirigida a adolescentes y jóvenes, es un espacio para la irreverencia. Imagen tomada de <http://bit.ly/1eNa4oW> y <http://bit.ly/17dv692>, acceso 27 de septiembre de 2013.

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), aún con sus ventajas para el desarrollo de las sociedades, han provocado que en el mundo físico los jóvenes estén hoy más que nunca enajenados, abstraídos o aislados de su realidad circundante.

A decir del poeta y escritor Octavio Paz en su ensayo “Olimpiadas y Tlatelolco” (en *Posdata*), los jóvenes y las tecnologías son “seres reales en un mundo irreal. Es verdad que la enajenación juvenil no es sino una de las formas (y de las más benévolas) de la enajenación que impone a todos la sociedad tecnológica”.

Ello se observa en cómo los jóvenes se ensimisman con su *smartphone*, *tablet* o *laptop*; estos nuevos y avanzados dispositivos son el pretexto ideal para abstraerse de lo que, a

decir de ellos mismos, “no les incumbe”. Gracias a la conectividad global tienen acceso a la banda ancha y, por ende, a las redes sociales, y así se enteran del viaje a la playa de un conocido por las fotografías que publica, pero, paradójicamente, ignoran que quizá, en la casa de enfrente, se mantiene en cautiverio a un secuestrado.

Muchas han sido las barreras derribadas a partir del surgimiento de las redes sociales, pero ¿qué hay con la sociedad?, ¿las redes sociales son un reflejo de que los seres humanos han evolucionado? Jessica Yazmín Xantomila Ávila, en su texto *La representación identitaria en la comunicación por redes: Facebook*, afirma: “en internet todo mundo tiene el mismo derecho y posibilidad de expresarse; las personas no juegan los mismos roles que se tienen en el mundo físico y el contexto queda en segundo plano, lo cual provoca en los usuarios la sensación de libertad, de poder expresar lo que deseen”.

Ahora el uso de las redes sociales conlleva ciertos riesgos para sus participantes, en especial los más jóvenes. Sin darse cuenta, éstos llegan a revelar demasiados detalles de su vida privada y se exponen a la ridiculización y el hostigamiento (*bullying*) o bien, que se difundan aspectos de su comportamiento que no quieren que todo mundo conozca, como sus preferencias sexuales o sus costumbres. Es probable encontrar personas con malas intenciones que disimulen su identidad “en línea” y se conviertan en “amigos” de los jóvenes mediante mentiras, con lo que éstos pueden ser víctimas de abusos de toda clase, incluso sexual.

Más adelante se aborda lo que los adolescentes “reflejan” al comunicarse y las redes sociales permiten dar cuenta de ello. Mientras tanto, puede afirmarse que si alguien decide revisar la cuenta o el perfil de un adolescente, es posible leer “entre líneas” cómo es su personalidad, su comportamiento social y hasta percibir su estado de ánimo.

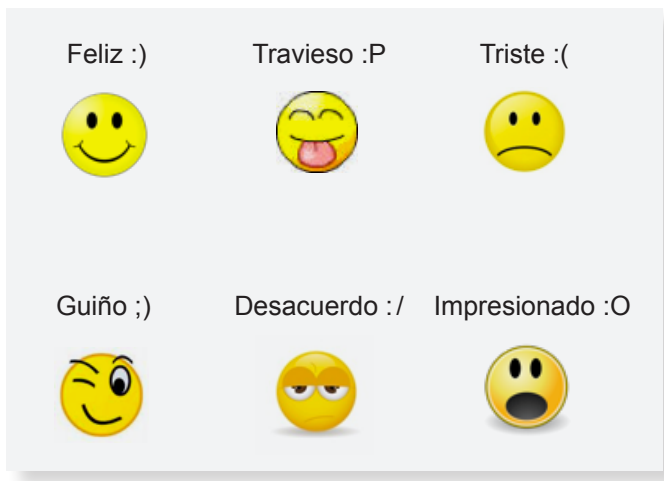
En la era tecnológica, de las telecomunicaciones y la globalización, entre las sociedades emergen complejos esquemas de interacción social. Así, la tecnología al servicio de la comunicación pone de manifiesto un fenómeno social en el que, irónicamente, la empatía ha disminuido por la frialdad del proceso comunicativo veloz, pero impersonal, automatizado, casi robótico. Y esto aplica no sólo para adolescentes, sino para la sociedad en general.



Los avances de la tecnología obligan a las sociedades a adaptarse a los nuevos esquemas de comunicación e información. Imagen tomada de <http://bit.ly/17ciq7R>, acceso 30 de septiembre de 2013.

Empatía en un frío entorno virtual

No es de extrañar que el ser humano, social por naturaleza, intente rescatar el lado cálido de la comunicación con acciones como plasmar símbolos que denotan una emoción, como los “emoticonos” o caretos, es decir, adaptaciones hechas con el teclado del ordenador, cuyo propósito es la expresión gráfica.



Muchos usuarios de las redes sociales se comunican y expresan con emoticonos. Imagen tomada de <http://bit.ly/16Qedzm> y <http://bit.ly/1cRR0U6>, acceso 13 de septiembre de 2013.

De esta manera, se “envían señales” de que detrás de la insensible máquina con tecnología de punta en *software* y *hardware* hay un ser humano con sensibilidad, y sentimientos, que desea manifestar su estado de ánimo en un medio que prácticamente es incapaz de emitirlo tal cual.

Emoticonos, símbolos, caritas para Facebook... existe un listado completo de iconos que se emplean para el *chat* de Facebook y en algunos mensajes, como los que se encuentran en el portal de Taringa (<http://bit.ly/19QM4vm>, acceso 23 de octubre de 2013).

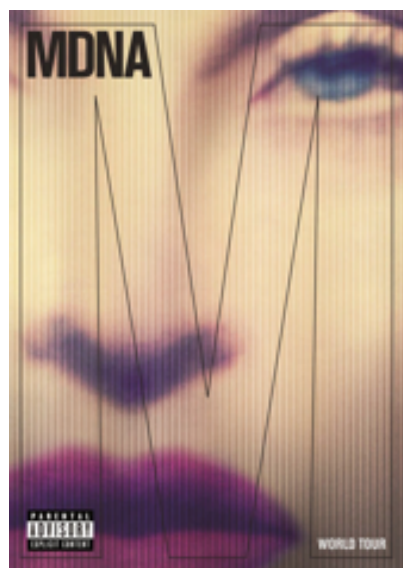
Cabe señalar que estos recursos de abreviación también los utiliza la publicidad y son reflejo del modo en que los jóvenes se comunican y entienden hoy día. Por ejemplo:

TQM o TKM = “te quiero mucho”

+ × − = “más por menos”

LOL = “me estoy riendo a carcajadas” (del inglés *Laughing out loud*)

En estos tiempos de “libre albedrío” en el lenguaje escrito —que más bien parece libertinaje—, las reglas ortográficas no se salvan. La comunicación escrita en anuncios, comerciales y eslóganes suele pasar por alto normas lingüísticas por motivos de practicidad, lo que se repite en los mensajes a través de las redes sociales.



Ciertas características propias de la expresión escrita en redes sociales —como la abreviación de palabras e ideas— han trascendido en la publicidad de diversas marcas y conceptos. Imágenes tomadas de <http://bit.ly/1bQ0MUZ> y <http://bit.ly/1eEvrpS>, acceso 18 de agosto de 2013.

Y si de jóvenes se trata, ¡hay demasiada tela de donde cortar! En el reportaje “Bien protegidos. Cuida a tus hijos adolescentes frente a internet”, que Felipe Marino firma para el diario *Reforma*, se describe cómo los adolescentes manejan en línea su propio “dialecto”:

bn bn = “bien, bien”

ntc = “no te creas”

ntp = “no te preocupes”

ruh = “are you horny?” (¿estás excitado?)

pkm = “poca madre”

cdt = “cambiando de tema”

npi = “ni puta idea”

ps = “pues”

Sin duda, la inmediata penetración de Facebook y otras redes sociales similares entre los jóvenes obedece en parte a su facilidad para asimilar y adaptar con más rapidez los avances tecnológicos. De hecho, se ha determinado que ahora existen “nativos” y “migrantes” digitales, y son, desde luego, los jóvenes menores de 30 años quienes ostentan la primera etiqueta y los mayores de 30 la segunda.



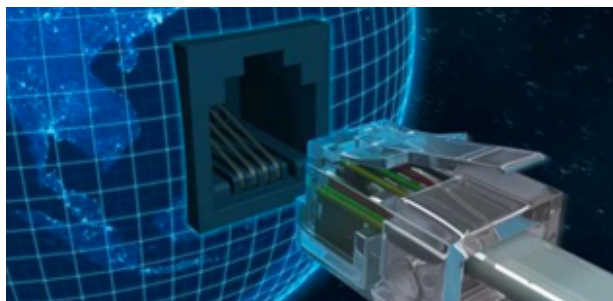
La irreverencia de los jóvenes se extrapola y ahora es común en las redes sociales. Imagen tomada de <http://on.fb.me/19osg3F>, acceso 21 de octubre de 2013.

Aunado a lo anterior está la maleabilidad de los “chavos”; y es que se trata de un sector social que adopta modas, estilos de vida, y formas de comunicación y expresión que no del todo pertenecen a su contexto sociocultural inmediato, pues en su mayoría consisten en cánones extranjeros. Sobre esto se profundiza más adelante.

Dado que el ser humano se halla rodeado de nuevos paradigmas, como el de la “sociedad de la información”, surge la inquietud por adentrarse en el tema que, por cierto, brincó a la luz justo cuando internet como “red de redes” o “supercarretera de la información” se volvió una realidad social, para todo el “globo” (de donde se deriva el término globalización). Con respecto a la historia de las redes sociales, en *Breve historia de internet* (tomado de <http://bit.ly/1bTpX9i>, acceso 27 de septiembre de 2013) se expone:

Para 1985 internet ya estaba bien establecida como tecnología que daba cobertura a una amplia comunidad de investigadores y desarrolladores, y empezaba a ser usada por otras comunidades para comunicaciones informáticas diarias. El correo electrónico se usaba ampliamente entre varias comunidades, a menudo con diferentes sistemas, pero la interconexión entre diferentes sistemas de correo demostraba lo útil que era una amplia comunicación electrónica entre la gente.

Durante el siglo xx nuestro país, como muchos otros, vivió una auténtica expansión de los medios de comunicación a partir de la invención del telégrafo, el teléfono, la radio, la televisión, y más recientemente las computadoras e internet. Todo ello tuvo una gran influencia en la cotidianidad social mexicana hasta el punto que, al igual que Brasil y Argentina, México figura ya entre los países latinoamericanos donde las redes sociales, y en especial Facebook, han prosperado y “esparcido sus semillas”.



Los dispositivos y plataformas actuales han permitido la comunicación entre las personas a mayor velocidad y con más eficiencia que antes. Imagen tomada de <http://bit.ly/1dMlyDQ>, acceso 21 de noviembre de 2013.

Al respecto y de acuerdo con Hugo Hernández Ramos en su nota “DF, tercera ciudad en el mundo en uso de redes sociales: ALDF”, publicada en *Milenio* (<http://bit.ly/17Jq8jV>, acceso 23 de octubre de 2013), México es el sexto país con más usuarios de Facebook: 25.6 millones, y de ellos, 9.3 residen en el Distrito Federal.

¿Por qué red social?

A partir de 1990 se inició una revolución tecnológica que ha originado el surgimiento paulatino de novedosos esquemas de comunicación como internet, una red que sirve de soporte a diferentes plataformas de interacción social y que se han desarrollado y multiplicado en las décadas recientes.

De esta forma, lo que comenzó como la red local Arpanet (acrónimo de *Advanced Research Projects Agency Network*, donde sólo interactuaban investigadores del Departamento de Defensa estadounidense y compartían información especializada), pasaría a ser “internet”, un sistema de comunicación de masas a través de computadoras, con múltiples aristas, múltiples ventajas, aunque también múltiples complejidades sociales.

Hasta finales de los años noventa, internet sólo permitía buscar información. La Web 2.0, en cambio, comprende aquellos sitios virtuales que permiten producir y compartir datos, la interoperabilidad, el diseño centrado en el usuario y la colaboración en la *World Wide Web* (red global mundial), como se expone en el portal Wikipedia en español (<http://bit.ly/19IbCw6>, acceso 25 de octubre de 2013), lo cual hace prescindible todo aquel intermediario para la producción de contenidos *on line* (ejemplo claro: los blogs, sitios que el propio usuario puede administrar y editar de manera sencilla).

En *Los adolescentes y las redes sociales*, texto editado por el Ministerio de Educación de Argentina, se detalla:

Un sitio Web 2.0 permite a los usuarios interactuar y colaborar entre sí como creadores de contenido propio en una comunidad virtual, a diferencia de sitios web estáticos donde los usuarios se limitan a la observación pasiva de los contenidos que se han creado para ellos. Ejemplos de la Web 2.0 son las comunidades web, los servicios web, las aplicaciones web, los servicios de redes sociales, alojamiento de videos, las *wikis* y los blogs.

Ahora las redes sociales, como Facebook, MySpace y Twitter, facilitan que unas personas se puedan comunicar con otras, e intercambien noticias, comentarios y fotografías; son plataformas donde usuarios de todas las edades entran en dinámico contacto con amigos y conocidos (e incluso con desconocidos, aunque este es tema para otro reportaje).

La página electrónica del Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado (<http://bit.ly/1cct00s>, acceso 22 de octubre de 2013), publica una monografía acerca de las redes sociales, en la que se advierte sobre su papel en la sociedad:

Con la llegada de la Web 2.0, las redes sociales en internet ocupan un lugar relevante en el campo de las relaciones personales y son, asimismo, paradigma de las posibilidades que nos ofrece esta nueva forma de usar y entender internet [...] una red social es una estructura social formada por personas o entidades conectadas y unidas entre sí por algún tipo de relación o interés común.

En ese tenor, la interconectividad ha hecho posible que personas de lugares apartados y geográficamente distantes entren en contacto de manera simultánea, lo cual sólo la telefonía había logrado, aunque únicamente en el terreno auditivo. De igual forma, debe considerarse que las redes sociales, a diferencia de las comunidades virtuales, implican la socialización de personas, colectivos, relaciones, objetos, bienes, proyectos y visiones, en estructuras capaces no sólo de desplegarse en el ciberespacio, sino también de invadir el “mundo físico” para establecer fronteras que ahora comienzan a difuminarse, según plantea Luis Ángel Fernández Hermana en su artículo “¿De dónde vienen las redes sociales?” (<http://bit.ly/1fX1sv1>, acceso 30 de septiembre de 2013).

Al respecto, en entrevista personal, el maestro Rubén Vázquez señala:

Los medios convencionales, sobre todo los impresos, tienen sus días contados. Un ejemplo: la venta de *The Washington Post*. Como lo comenté en mi columna de la revista *Forbes México*, resulta que el diario más importante de Estados Unidos, capaz de haber derrocado a Richard Nixon, ya no puede hacer negocio vendiendo información. ¿Qué ocurrió? Se movieron dos cosas: el modelo de negocios a través de las redes [sociales] y los consumidores. A nosotros nos interesa mucho el asunto de los consumidores. Tenemos muchos jóvenes, los llamados “nativos digitales”, gente que ya nació con esta tecnología, a quienes se les hace extraño un mundo sin ella, pues están acostumbrados a vivir, convivir y consumir la información de una manera diferente.

Para abordar los orígenes históricos de las redes sociales es necesario remontarse a 1994-1995, cuando algunos sitios de internet implementaron, con las capacidades técnicas de aquel entonces y en ámbitos más bien restringidos, la oportunidad de agregar comentarios en foros, mensajería instantánea y, eventualmente, listas de amigos.

Lo que en un inicio funcionaba como “foro de opinión”, evolucionó para dar lugar a entornos virtuales en los que personas de cualquier edad, condición social, género y hasta ideología política y religiosa se puede comunicar, aunque todavía sin ser como el cada vez más popular Skype, servicio de voz, datos e imagen que permite a los usuarios entrar en contacto visual y auditivo.

Emerge un “nuevo lenguaje”

En ese escenario, la sociedad ha debido adaptarse y habituarse al *slang* inherente: “descargar o ‘bajar’ información”, “postear en el muro”, “googlear” e incluso “textear” o “what-sappear”. Cabe señalar que este último término tiende a convertirse en palabra de uso común y castellanizarse, toda vez que los criterios de la ortografía de la lengua española validan su uso: “el sustantivo ‘wasap’ (mensaje gratuito enviado por medio de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp), así como su verbo derivado, ‘wasapear’ (intercambiar mensajes a través de WhatsApp), son adaptaciones adecuadas al español” (<http://bit.ly/1c0vTNx>, acceso 24 de octubre de 2013).



Las redes sociales emulan y a veces suplantán las reuniones de café, fuera de la escuela, e incluso el paseo familiar, pues también son espacio para conversar. Imagen tomada de <http://bit.ly/16nu-lie>, acceso 21 de octubre de 2013.

En los últimos años, la Web 2.0 ha permitido una mayor interacción entre diferentes usuarios. Resulta pertinente abordar conceptos como blog, un espacio en internet donde el usuario escribe comentarios, historias y reflexiones con o sin imágenes, y *Podcast*, archivos multimedia que pueden reproducirse en cualquier momento, sin necesidad de sujetarse a un horario de transmisión determinado, pero para el que se debe disponer de banda ancha y el *software* adecuado en la computadora o equipo reproductor.



Por medio de un blog los usuarios expresan y comunican temas personales y de su interés; mientras que un *podcast* se asemeja a un programa de radio, con temas especializados. Imagen tomada de <http://bit.ly/13MQKSQ>, acceso 21 de octubre de 2013.

Dentro del blog conocido como *El tapanco* (<http://bit.ly/15GQIEn>, acceso 30 de septiembre de 2013) es posible acceder a una conferencia del evento Campus Party México 2010, en el que uno de los ponentes, Eduardo Arcos, experto en blogs y redes sociales, menciona, a propósito de la “Generación 2.0”:

Con las redes sociales hay dos realidades (la virtual y la real). No importa el medio como nos expresemos; lo que importa es el mensaje [...] A los gobiernos y a los medios tradicionales les desagrada que la nueva era de blogs rompan esquemas [...] Hoy, cualquiera puede abrir una cuenta en blogs en segundos y ser no sólo receptor (pasivo) sino emisores (activos, como en la Web 2.0). Ello implica una transición de lo viejo a lo nuevo: en internet, nosotros somos el medio; estamos en la generación del yo (individualismo). Nadie es objetivo; por tanto, en los blogs, sin ninguna formación, quienes escriben son subjetivos. En la potenciación de la persona (por medio de las redes sociales) hay una especie de fuerza colectiva, *network effect*. Gente no relevante, de repente hace un evento viral (*trending topics*).

Desde esta perspectiva es posible aseverar que, en efecto, en el entorno de las nuevas tecnologías y las redes sociales los jóvenes tienen ahora libertades; una de ellas, muy importante, es la expresión. En términos sociológicos se podría afirmar que cuentan con un nuevo espacio de socialización.

Un estudio de Universal McCann, incluido en el artículo “Luces y sombras de las redes sociales” de Marta Iglesias (<http://bit.ly/1cUQWSW>, acceso 22 de octubre de 2013), indica que 44.6% de los internautas emplea los servicios de las redes sociales para relacionarse con amigos o familiares cercanos, y por eso, para gran parte de ellos es otra forma de conversar y mantenerse en contacto, abriendo poco el círculo de sus relaciones. En el mismo artículo, Lurdes Nadal, directora de Isep Clinic de Granollers, opina acerca del particular: “a los jóvenes les gusta inventarse y experimentar identidades, hablar mucho sobre cualquier cosa y crear una contracultura propia de experimentación identitaria. Las redes sociales facilitan extraordinariamente estas actividades”.

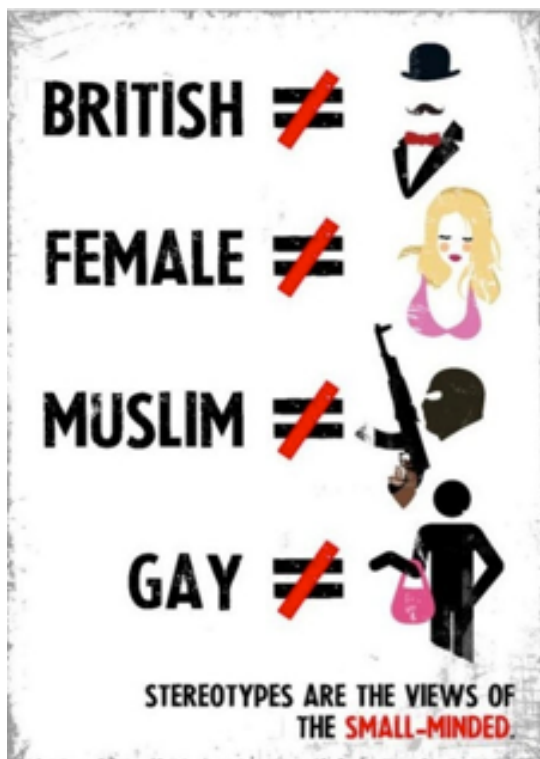
Transculturación

¿Qué propicia una transculturación?, ¿cómo se detecta en las redes sociales? La televisión es un medio de comunicación, así como de transmisión de valores, conocimientos y modismos que la sociedad apropia. Las redes sociales, por su parte, tienen un “poder” semejante, puesto que inducen a una adopción de estereotipos que desvirtúan la cultura propia de una sociedad, etiquetando a las personas de manera tal vez equivocada. En las redes sociales “sólo la apariencia importa”.

En el artículo “Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes” que publica el Instituto de la Juventud en España, se afirma:

Mediante internet, los jóvenes conectan con los iguales, con gente muy parecida, y cercana en gustos, valores y actitudes, aunque esté lejos geográficamente. Curiosamente, en los medios de masas (radio y televisión, más que otros) se ha desarrollado un fenómeno paralelo: cada vez aparece más gente común y corriente, para que los espectadores se

vean reflejados a sí mismos y para que intervengan desde sus casas, con SMS, *e-mail* o llamadas telefónicas. En todo caso, la participación de los jóvenes en las redes sociales forma parte de un fenómeno más amplio: la conversión de muchos usuarios tradicionalmente receptores en emisores de información en medios públicos, *colgando* textos, fotos, audios, videos y cualquier combinación de formatos posible.



Sin importar el idioma, los estereotipos llegan a fomentarse en las redes sociales; no obstante, también pueden cuestionarse. En la imagen se lee: "Los estereotipos son el punto de vista de las mentes pequeñas". Imagen tomada de <http://bit.ly/11Ni8ir>, acceso 7 de agosto de 2013.

Si la sociedad acepta uno de estos estereotipos, ya sea en un blog, en un libro o en las redes sociales, puede gozar de crédito. Existen quienes hacen gala de ingenio y creatividad, y le "sacan jugo" a los estereotipos; a diario puede verse con los llamados *fakes* (suplantación) de Twitter. Algunos se inventan o crean una personalidad similar a la de un estereotipo, y a partir de ahí empiezan a tener relevancia, popularidad o prestigio, especialmente en su núcleo cercano de amigos y compañeros de escuela.

La transculturación también se vincula con los estereotipos porque la mayor parte proviene de la cultura anglosajona, donde su población tiende a fomentar o abusar de la burla y el sarcasmo, no sin tintes de xenofobia y homofobia. En el artículo "*Ciberpsicología: aportaciones de Facebook al estudio de la conducta humana*" (<http://bit.ly/1agzJTB>, acceso 23 de octubre de 2013), Julio Isaac Vega Cauich señala:

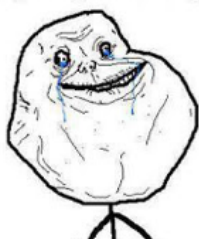
Recientemente (en un estudio de) Kosinki, Stillwell y Graepel (se) utilizaron los datos de 300 participantes sobre sus gustos en Facebook para determinar ciertos aspectos como su personalidad, orientación sexual, inteligencia, etnia, preferencia política o religión (entre otros, no es una lista exhaustiva). Se observó, por ejemplo, que las personas que más alto puntuaban en pruebas de inteligencia tenían una frecuencia más alta de *likes* en páginas como *The Colbert Report*, *Science* y *Curly Fries*, mientras que las personas menos inteligentes tenían más *likes* en páginas como *Sephora*, *I love being a mom* o *Harley Davidson*.

La comunicación se sectoriza en las redes sociales

La cultura occidental, en la que se halla inmersa la sociedad mexicana y en general los países de Latinoamérica, no escapa a la influencia anglosajona. El hecho de que muchos estereotipos y patrones de conducta se asemejen a lo que aparece en programas de televisión y otros medios obedece quizá a una transculturación, término que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* define como “recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias”.

Se detecta así una tendencia hacia la *americanización* del sector juvenil, y ello ocurre no sólo en México; hoy día el fenómeno es global. Las redes sociales como Facebook enaltecen “valores” propios de la cultura estadounidense; el norteamericano común suele ser sarcástico, recurre a la burla, la parodia y el humor negro incluso para entablar una charla y habla “entre líneas”, lo que se refleja, sólo por referir un caso, con los “memes” (ver glosario) y los “emoticonos”.

MIENTRAS TU ME IGNORAS...



LOS DEMÁS TAMBIÉN

Forever alone, uno de los "memes" más recurrentes en las redes sociales, primordialmente Facebook. Imagen tomada de <http://bit.ly/1aaHB7f>, acceso 23 de octubre de 2013.

¿A qué me refiero con la sectorización de la comunicación, hablando en el contexto de los jóvenes y los nuevos esquemas de la comunicación, sobre todo virtual? Paralelo al crecimiento de la tecnología —a pasos agigantados, vale decir—, en un entorno global la sociedad también busca alcanzar su madurez, como si los seres humanos en conjunto apenas viviéramos en la plena adolescencia.

Sin embargo, los jóvenes, con su irreverencia y peculiares modos de pensar, han decidido “pintar su raya” y sectorizar la comunicación, lo cual se refleja en su manera de expresarse. ¿Puede esto interpretarse como rebeldía? Probablemente sólo sea que “están aprendiendo a socializar”. Cada día más adolescentes eligen unirse a una red social, cuyo crecimiento en años recientes llegó de la mano de la Web 2.0, que propuso un nuevo uso de internet. ¿Por qué eligen esta nueva forma de comunicación? Los adolescentes —dirían ellos mismos— están dentro de las redes sociales por dos motivos: crear su propia página web o hacerse de más amigos.

II. DE LA IRREVERENCIA Y LA VIRALIDAD: ADOLESCENTES EN FACEBOOK

II. DE LA IRREVERENCIA Y LA VIRALIDAD: ADOLESCENTES EN FACEBOOK

En las redes sociales gente que no reconoceríamos en la calle pasa a formar parte de nuestra tribu; estamos al día de sus gustos, parejas y opiniones. Entre sus aforismos, Marshall McLuhan adelantó una de las mejores definiciones sobre Facebook: Demasiada gente que sabe demasiado sobre los demás.

Gonzalo Soltero, “Marshall McLuhan, el profeta de la aldea... global”, tomado de <http://bit.ly/1jKVAX9> (acceso 19 de enero de 2014).

No hace mucho, Hi5 y MySpace estaban en boga entre la juventud; su época de mayor auge ocurrió entre 2005 y 2010. Llegaron a ser una clase de portavoz de ciertas *tribus urbanas* (tema sujeto a múltiples opiniones hace apenas unos cuatro años), al grado que algunos de esos grupos, como los “reggaetoneros”, o seguidores del ritmo reggaetón, y los “skates”, o aficionados a las patinetas y la cultura que le rodea, ocuparon y hasta “se adueñaron” de estos espacios virtuales. El uso de “códigos”, neologismos, argot o lenguaje informal en redes sociales como en las actuales y de mayor penetración —Facebook y Twitter—, fomenta una forma de comunicación contextual que “sólo los adolescentes entienden”; algunos teóricos ya comienzan a manejarla como “códigos *disortográficos*” y que usualmente se da por:

- salir de los cánones rígidos (familia-escuela),
- evidenciar las brechas generacionales (joven-adulto),
- “llevar la contraria” a sus mayores (padres de familia, tutores, maestros),
- distinguir un rasgo que da cohesión en un entorno contracultural y, quizá el más importante: tener un sentido de pertenencia e identidad.

Cabe mencionar que el concepto “tribus urbanas” se refiere a grupos de jóvenes con formas peculiares de expresión y vestimenta, con códigos propios y que por lo regular se gestan en grandes urbes. Ambos, “reggaetoneros” y “skates”, son ejemplos claros de cómo los jóvenes desde su temprana adolescencia o pubertad están en búsqueda de su identidad y que las redes sociales, como escaparate, les sirven para ese fin.

¿Pero qué sucede en la vida real? El estudiante —chavo, joven— sin aparentemente importarle tribu alguna, está ensimismado en su teléfono celular, toda vez que su dispositivo inteligente o *smartphone* cuenta con acceso a redes sociales, juegos y demás herramientas virtuales (denominadas “aplicaciones”); basta con darle un *touch*, es decir, hacer contacto digital o tocar con un dedo.

Aquí es donde analizo el siguiente fenómeno: pese a su necesidad de socializar, los jóvenes se ven absortos con sus fríos e insensibles dispositivos (teléfono celular, *tablet* o *laptop*). ¡Están en su propio mundo!

Y no es que no se saluden con sus amigos y que padezcan autismo; no es que detesten el núcleo familiar en el que viven; no es que hayan caído en una especie de “hipnosis colectiva”: simplemente son los nuevos paradigmas de socialización y comunicación a los que ellos, siendo nativos digitales, se han adaptado de manera asombrosa.



Imagen tomada de la cuenta personal o perfil en Facebook de un estudiante de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, "Ciencia y Tecnología", acceso 10 de octubre de 2013.

En ese sentido, Felipe Marino publica en *Reforma* un estudio reciente del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) con las siguientes cifras respecto a adolescentes mexicanos entre 12 y 19 años:

68% navegan en internet.
56% lo hace en el hogar
28% en accesos públicos,
9% en la escuela y
6% en casa de amigos.

Precisamente en ese “mundo propio”, que podemos visualizar como una “burbuja”, es donde viven los adolescentes y donde los padres de familia, la mayor parte de las veces con prejuicios, se niegan a entrar, e incluso condenan estas nuevas modalidades de socialización. Si por *default* la etapa adolescente es difícil de asimilar para el adulto promedio, representa entonces un doble reto intentar entender a los jóvenes de educación básica y su modo de expresarse, más aún si quien no los comprende del todo se enfrenta a formas de expresión escrita así:

Mi niña *moxa*, *100pre* te voy a amar

Valdría la pena, entonces, estar preparado si el adulto se descontextualiza ante expresiones escritas como:

Eres una p3rr4 y una pu74!!,

donde el 3 simboliza la letra “E”, el 4 a la “A” mayúscula y el 7 a la “T”. No sólo parece un mensaje encriptado, sino que quien lo escribe no tendrá censura en blogs, redes sociales, foros ni ningún portal de internet, a menos que sea detectado de inmediato por personal especializado que se dedica a filtrar parte de lo que se publica a toda hora. Sobre este tema, encontramos el artículo “El internet, la telefonía celular y la lengua castellana”, en el Apéndice 2 de la *Guía esencial para la redacción en lengua castellana* donde se plantea:

Debemos entender, en primer lugar, que estas nuevas formas de comunicación no surgieron accidental o mefistofélicamente, sino que son producto natural de los medios que las engendraron. Se trata de herramientas que privilegian la inmediatez en tiempo y espacio. Tienden a favorecerse aquellos mensajes que vayan y vengan velozmente y que ocupan poco espacio. Para que esta inmediatez funcione, entonces, se requiere un nuevo lenguaje que le dé cabida y salida [...]

Por un lado, están los jóvenes que creen estar escribiendo —redactando— en sus *chats* cuando, en realidad, están conversando por escrito, taquigráficamente. Si el mensaje se comprende, no importa la grafía que se emplee para transmitirlo. Mientras más rápido y comprensible sea, mejor. Si es rápido mas no comprensible, no sirve; si se comprende pero no cumple con la velocidad requerida, falla [...] Los idiomas naturales evolucionan constantemente. El oral tiende a impulsar al escrito, pero éste fija y da brillo a la lengua en general, sea escrita u oral.

En busca de mi identidad

La adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo del ser humano, en la cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual, y también en la que se debe alcanzar la madurez emocional y social. En dicha etapa, significativa y decisiva para la mayoría, el ser humano como ente social se halla en busca de su propia identidad. Si por “identidad” se entiende un conjunto de características, datos o informaciones propias de una persona o un grupo que permiten diferenciarlos del resto, es posible afirmar que se trata de la recopilación de una serie de requisitos para conformar la personalidad.

La especialista en Comunicación, Roxana Morduchowicz, maestra en Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), percibe la adolescencia como “una etapa de formación de la propia identidad. El adolescente comienza a tomar distancia de sus padres para acercarse más a sus amigos. Las relaciones sociales —con sus amigos y los amigos de sus amigos— son las que contribuirán a la formación de su individualidad”. Señala también que los adolescentes empiezan a interrogarse quiénes

son: “qué piensan de sí mismos, cómo se ven y, muy especialmente, ‘cómo los ven los demás’”. Es en la adolescencia, precisamente, cuando aumenta la preocupación sobre cómo aparecen ante los ojos de “los demás”.

Lo anterior se fundamenta en las ocho etapas de desarrollo que propone el psicoanalista alemán-estadounidense Erik Erikson (tabla 2).

Tabla 2. Etapas psicosociales de desarrollo según Erikson			
Etapa	Título	Pregunta	Años de vida
1	Confianza <i>versus</i> desconfianza	<i>¿Es mi mundo predecible y me sirve de apoyo?</i>	1
2	Autonomía <i>versus</i> vergüenza y duda	<i>¿Puedo hacer cosas por mí mismo o tengo que confiar siempre en los demás?</i>	2 a 3
3	Iniciativa <i>versus</i> culpa	<i>¿Soy bueno o soy malo?</i>	4 a 6
4	Creatividad <i>versus</i> inferioridad	<i>¿Soy competente o no valgo nada?</i>	6 hasta pubertad
5	Identidad <i>versus</i> confusión de roles	<i>¿Quién soy y a dónde voy?</i>	Adolescencia
6	Intimidad <i>versus</i> aislamiento	<i>¿Voy a compartir mi vida con otro o pasaré de largo?</i>	Edad adulta temprana
7	Generatividad <i>versus</i> estancamiento	<i>¿Voy a producir algo de valor real?</i>	Adulthood media
8	Integridad del “Yo” <i>versus</i> desesperación	<i>¿He vivido una vida plena?</i>	Edad adulta tardía

Es precisamente en la etapa 5 donde los adolescentes —de 13 a 18 años, aproximadamente— experimentan una crisis emocional. Al respecto, Erikson sostiene que en la adolescencia existe la etapa de la confusión de su identidad o papel, que puede durar hasta la edad psicológica adulta. Si lo trasladamos al fenómeno que suscita el nivel de las relaciones en las redes sociales, es posible afirmar que esa búsqueda de identidad lleva al adolescente a cierta confusión.

Quizás aquí se halla una de las respuestas de por qué tener un perfil en las redes sociales es muy popular entre adolescentes. La doctora Morduchowicz (licenciada en Letras por la Universidad de El Salvador e investigadora *Fullbright* por la Universidad de Stanford, EUA), indica que es justamente porque retoman las preguntas clave de esta etapa de la vida: “quién soy, cómo me veo a mí mismo y cómo me ven los demás”.

En lo que los chicos suben a su perfil, en lo que deciden omitir de él, se preguntan qué quieren que los demás sepan de sí mismos. Y van delineando su perfil a partir de las respuestas de sus lectores. Si reciben buenos comentarios, incorporarán lo que escribieron a su vida diaria. Y si no reciben respuestas o son negativas, buscarán otra estrategia para construir su identidad.

Los jóvenes en general, y los adolescentes en particular, buscan su identidad en diferentes campos: escolar, deportivo, artístico, familiar y amistoso, que le permitan construir su personalidad, aunque a veces ello sea inconsciente y de ahí que llegue a afirmarse que el ser humano, en su etapa de formación, es moldeable. ¿Qué valoran más los adolescentes de sí mismos?: la popularidad. ¿Y qué se necesita para ser popular?: amigos, humor y espontaneidad. Así lo refleja una encuesta del Ministerio de Educación de la Nación, en Argentina, entre 3 500 alumnos de educación básica:

Ser popular es tener muchos amigos. La identidad de los adolescentes no puede entenderse sin sus amigos. Y sin ellos, tampoco es fácil comprender los usos que hacen de los medios y las tecnologías. Los chicos de hoy —aun rodeados de pantallas— valoran a los amigos tanto como los de ayer. Sólo que internet generó nuevas maneras de relacionarse, nuevas formas de sociabilidad.



Los adolescentes están en busca de su identidad. Las "tribus urbanas" y las redes sociales contribuyen a ello. Imagen tomada de <http://bit.ly/17ScE49>, acceso 9 de agosto de 2013.

La identidad es más cultural que política, lo cual queda claro en el caso de los adolescentes. De acuerdo con un estudio del Ministerio de Educación de la Nación (Argentina) publicado en 2011, la juventud se define por la relación con los bienes culturales. “Es en el ámbito de los productos culturales donde el joven despliega su visibilidad como actor social (blogs, foros, salas, redes, Web 2.0)”.

El grupo de “iguales” o “pares”, en el que se establecen relaciones de amistad y competencia, se concibe como un escenario donde los jóvenes expresan sus opiniones, y desarrollan y manifiestan actitudes, sin olvidar que es también el espacio donde restablecen sus procesos de identidad.

Sin duda, los adolescentes experimentan cambios en la etapa que viven. Suelen entrar en conflictos existenciales y muchas veces la socialización con sus pares amortigua el “vacío” que la mayoría llega a sentir. Como asegura Irma Hernández en “Redes sociales, búsqueda de la identidad en los adolescentes” (<http://bit.ly/17tBEWF>, acceso 30 de octubre de 2013):

La adolescencia es una época de oportunidades y riesgos: se está en el paso del amor, del trabajo y de la participación adulta; situación por la cual es importante el tipo de relaciones que establezcan, sea que se den en las redes sociales, de manera personal o en los diferentes contextos en los que se desempeñe. El aprendizaje estará presente, y se procura que éste suceda en positivo, responsabilidad que radica, en este caso, en el mismo adolescente que se presta a la interacción en las distintas redes sociales.

En la *Revista gallego-portuguesa de Psicología y Educación*, en línea, aparece el artículo “Jóvenes, redes sociales de amistad e identidad psicosocial: la construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales”, donde María de la Villa Moral Jiménez expone:

El joven, en cuanto que individuo cuya vida se desarrolla en sociedad, interactúa en un ambiente regido por unos roles sociales y culturales y por una diversidad de valores y normas explícitos e implícitos que condicionan su actuación, siendo enjuiciado por el grupo de iguales y por otros grupos socializadores en función de la aceptación o rechazo

de estos criterios. La respuesta de los otros hacia el individuo modulará sus sucesivas interacciones y hará que adopte como propios, reformulándolos, diversos criterios definitorios del grupo con el que desea establecer contactos.

Lo anterior tiene cabida al hablar acerca de cómo usuarios de todas las edades se ven a sí mismos como personajes de la farándula; para ellos, es de suma relevancia la cantidad de “amigos” que tengan en su perfil de Facebook y otras redes sociales (MySpace, Hi5, Twitter, e incluso YouTube), pues dice mucho de su personalidad y de su supuesta popularidad.

En cuanto a los jóvenes, el sector más moldeable en este sentido: las redes sociales se pueden relacionar con su necesidad de poseer identidad propia y con la adopción de estereotipos y extranjerismos que sustituyen su bagaje cultural. Desde la niñez, los ahora adolescentes viven inmersos en los avances tecnológicos y, sin darse cuenta, se adaptan a los mismos. Además, es usual que su acercamiento con las TIC ocurra primero mediante los videojuegos y así logran dominar aparatos o dispositivos como los teléfonos celulares y las laptops, que en la mayoría de los casos incluyen diversas aplicaciones (“apps”; ver glosario).

Al respecto, la doctora Morduchowicz plantea:

La incidencia de las nuevas formas de comunicación (*chat*, blog, red social) en la identidad adolescente y en su vida social es ciertamente muy importante en la medida en que —como dijimos previamente— generaron una nueva forma de sociabilidad juvenil. Sin embargo, en ningún caso el *chat* o las redes han anulado la vida social de los adolescentes. Por el contrario, les ofrecen canales alternativos que se complementan con los tradicionales espacios de encuentro (la escuela, los cafés, las fiestas, el club, etcétera). El *chat*, el blog y las redes sociales amplían los espacios y los tiempos para estar en contacto con amigos y familiares.

De ahí surge un fenómeno interesante: los adolescentes, en la cultura occidental, parecen volverse un ente homogéneo, en parte por el uso de las redes sociales. Y de nueva cuenta,

ello se refleja en sus “códigos” y formas de comunicación, pero sin llegar a ser *slang*, neologismos u otros modos de expresión de algunas “tribus”, como antes se abordó.

Influencia e impacto sociocultural de Facebook

En sintonía con lo anterior, vale mencionar que hoy día cualquier persona con conocimientos básicos de computación y de internet es capaz de adentrarse en las redes sociales. Una de las más populares, y eje principal de este reportaje, es Facebook, red social ideada y desarrollada por Mark Zuckerberg, ex estudiante de la Universidad de Harvard, quien quizá nunca imaginó el éxito que alcanzaría su entorno virtual de vinculación estudiantil.

La película *Red social (The social network)*, dirigida por David Fincher y basada en el libro *Multimillonarios accidentales: la creación de Facebook, una historia de sexo, dinero, genio y traición* de Ben Mezrich, expone a Mark Zuckerberg como un alumno medianamente popular entre la comunidad de la Universidad de Harvard, con habilidades para el estudio, mas no para socializar, lo cual resulta irónico cuando su portal se convertía en uno de los más famosos no sólo en Estados Unidos de América, sino en el mundo.

En el filme se aprecia cómo lo que al inicio le ocurre a Mark Zuckerberg es justamente lo que suelen enfrentar los usuarios jóvenes: dada la imperiosa búsqueda de identidad y ante su necesidad de encontrar un medio de expresión de ideas, se hayan sujetos a problemas y malos entendidos, toda vez que en esa etapa los adolescentes aún no logran dominar sus emociones y suelen ser impulsivos, tanto en su lenguaje como en su modo de actuar. Desde luego, el creador de Facebook no era precisamente un adolescente cuando sucedió lo que describe *Red social*, es decir, en 2003. Cabe mencionar que un año más tarde Zuckerberg desertaría de las carreras de Computación y Psicología para enfocarse en su fructífera empresa.



Acerca de *Red social*, el fundador y director de Facebook, Mark Zuckerberg, afirma que su plataforma no fue creada para "ligar con chicas" y que lo único cierto del filme es la ropa que viste su personaje. Imagen tomada de <http://bit.ly/19octyy>, acceso 3 de octubre de 2013.

Facebook, ¿con “F” de “fácil”?

Facebook ha representado ventajas para la sociedad moderna, en concreto la denominada *sociedad informacional*. Ha significado un escaparate, un medio de entretenimiento y hasta de consulta e información cuando ésta proviene de una fuente directa y confiable. Aunque la mayoría de los usuarios son jóvenes menores de 35 años, cada vez más adultos se acercan a estas herramientas virtuales, precisamente para interactuar con sus amigos, familiares e incluso compañeros de trabajo. El artículo en línea de Jorge Enrique Mújica, “Redes sociales: historia, oportunidades y retos” (<http://bit.ly/178HuJT>, acceso 27 de septiembre de 2013), indica:

Inscribirse en Facebook es sencillo: basta una dirección de correo electrónico como requisito y la elección de una clave. El nombre de la red, en español ‘libro de rostros’, es significativo. No es un lugar para el anonimato, sino para presentarse como uno es. ¿Con qué finalidad? La de recuperar viejas amistades que el tiempo o la distancia impedían, o también para hacer nuevos conocidos. Aceptar un nuevo ‘amigo’ en Facebook implica compartir lo que uno tiene en el propio perfil y así posibilitar un conocimiento recíproco.

Asimismo, en su portal de internet, la Secretaría de Educación Pública pone a disposición de los interesados la *Guía Facebook para padres de familia*, adecuada al contexto mexicano con ayuda de la Alianza por la Seguridad en Internet, documento que lista algunas razones por las que los jóvenes recurren a Facebook:

- **Socializar o “salir” con sus amigos**, que en su mayoría son de su propia escuela.
- **Mantenerse al día** sobre lo que hacen amigos, relaciones, parientes, y de lo que sucede en los grupos a los que pertenecen.
- **Colaborar** en trabajos escolares.
- **Buscar apoyo emocional** o validación (aprobación).
- Desarrollar su autoexpresión y exploración de identidad, aspectos tradicionales del desarrollo adolescente.
- Lo que los sociólogos llaman **“aprendizaje informal”**, ese que sucede fuera de la estructura formal de la escuela (incluye normas sociales y adaptación social).
- **Aprender habilidades técnicas** para su desarrollo en esta era digital.
- **Descubrir y explorar intereses**, tanto académicos como para un futuro laboral.
- **Aprender sobre el mundo** que está más allá de su casa y escuela, es decir, de su propio entorno.
- **Participar en causas sociales** que pueden ser significativas para ellos.



Portada del perfil en Facebook de Mark Zuckerberg. Imagen toma-da de <http://bit.ly/1dbvuvu>, acceso 21 de octubre de 2013.

Otros aspectos favorables de Facebook son que cualquier información visual disponible en el portal YouTube puede postearse en el perfil del usuario mediante el relinkado (“compartir”), que remite a la fuente original. Es este un medio gratuito que permite localizar antiguas amistades, y promocionar productos y servicios, entre otros. Con todo, la “facilidad” de acceder a Facebook puede resultar contraproducente en lo que concierne a adolescentes. He aquí algunas desventajas de esta red social.

- **Falta de privacidad.** No todos los usuarios cuidan este aspecto al abrir su cuenta y publican datos personales.
- **Poca atención a las políticas y términos de uso.** Como el punto anterior, para dar de alta una cuenta este paso suele ignorarse.
- **Adicción.** En especial los adolescentes pasan de la afición a la adicción cuando no hay regulación ni control de los contenidos de la web ni mucho menos por parte de sus padres o tutores.
- **Nula regulación sobre los perfiles falsos.** Esta estrategia permite robar datos de los usuarios, que por lo común se trata de perfiles de personajes famosos.
- **Alcance en menores.** El impacto de esta red social puede originar efectos psicológicos en jóvenes y, desde luego, en adolescentes si desconocen los alcances y uso real de esta herramienta (el límite de edad que Facebook permite para tener una cuenta es 13 años).
- **Fomento de prácticas como el *cyberbullying*** (acoso en línea).

Raúl Trejo Delarbre, investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, ambos de la UNAM, en entrevista telefónica afirmó que, para hablar de ventajas y desventajas de las redes sociales, y en específico de Facebook, “depende del parámetro con que se compara y si uno es usuario o no. Entre las ventajas está la posibilidad de comunicarse con otros; en ese sentido, existen las redes (sociales) con fines profesionales o de amistad. Desventajas: el tiempo que uno invierte y la posibilidad de que en las redes uno sea vulnerable, pero eso depende de las circunstancias”.

Aun con todo, Facebook = socialización

Facebook es un nuevo paradigma de socialización y comunicación, al menos entre jóvenes, quienes ven como beneficios el acortamiento de las distancias para entrar en contacto con amigos, conocidos y familiares. En ese tenor, hay que aceptar que se han derribado barreras y así puede “anotarse una paloma” en favor de las redes sociales.

El empresario y *entrepeneur* Alec Oxenfold expone su punto de vista sobre el impacto de Facebook y destaca cómo, sin publicidad, se ha posicionado en Argentina, China y Groenlandia, entre otros países (<http://bit.ly/1fG4ITi>, acceso 30 de septiembre de 2013):

Ofrece muchísimo valor. Obedece a la necesidad de la gente por compartir sus gustos y decir lo que pensamos y que el resto se entere, hacer chistes, compartir fotos. Además, justifica la falta de precaución de las personas para proteger su privacidad: es divertido que cuestionen (a las redes sociales), lo cual es insólito [...] A la gente joven le preocupa menos ocultar su privacidad. Lo que aparece en Facebook es lo que la gente 'sube'.

Precisamente uno de sus recursos de socialización es el botón *Like* o "Me gusta", que se localiza en el área de comentarios y el cual llega a ser un arma de doble filo porque une o desune a las personas. En el tercer apartado se profundiza acerca de este tema.

Por lo pronto: ¿quiénes se hallan dentro de las redes sociales hoy día? De acuerdo con cifras de la Amipci, en México nueve de cada diez usuarios de internet ya tienen una cuenta en alguna red social. Facebook es la red más utilizada con 95% de los internautas, seguido por YouTube con 60%, Twitter con 56% y Google+ con 52 por ciento.



Como plataforma de denuncia, Facebook es también un espacio que da lugar a las inquietudes de los jóvenes. Imagen tomada de <http://bit.ly/18i3Ebq>, acceso 9 de agosto de 2013.

En el artículo en línea “Qué hacen los mexicanos cuando entran a internet” (<http://onmsn.com/1bmMcrP>, acceso 30 de septiembre de 2013), se expone acerca de los usuarios de Facebook:

México cerró el año 2012 con 45.1 millones de internautas, casi 5 millones más que en 2011 [...] Tras presentar las cifras más actualizadas de la industria de internet en México en el marco del Día Internacional de Internet, la Amipci también reveló que 77% de los mexicanos continúan accediendo a la red a través de computadoras de escritorio y móviles (*laptops*, *netbooks*, etcétera) y conexiones fijas. La actividad principal de los internautas mexicanos es enviar y recibir correo electrónico, con 87%, mientras que 84% busca información y 82% ingresa a las redes sociales.

Un “espejo” de los jóvenes

Mediante el “muro” de Facebook, en la actualidad los jóvenes suelen manifestar lo que acontece en su mente; “se proyectan” sin importarles en apariencia que aquel sea de acceso público o quizá lo pasen por alto en ese instante. Esto aplica tanto para introvertidos como extravertidos; es decir, el escaparate funciona de manera similar para ambas clases de personalidad. El artículo “Somos constelaciones. Medios tradicionales y redes sociales en la construcción de la identidad”, que publicó Raúl Trejo Delarbre, expone:

Aunque hay legiones de usuarios que aún practican una navegación fundamentalmente contemplativa, la posibilidad de singularizar opiniones y ejercer decisiones, colocar contenidos e interactuar con otros internautas, permite un empleo de la red cualitativamente distinto al anterior. El usuario puede confeccionar la imagen que quiera que otros tengan de él mismo. Al manifestar preferencias culturales, religiosas, profesionales y políticas, anunciar su condición conyugal o la ausencia de ella, expresar qué tipos de amistades busca, opinar sobre lo que dicen otros y colocar sus fotografías, el usuario de redes como Facebook especifica los rasgos que podrán definirlo. Incluso es posible elegir el ámbito en el que cada usuario quiera exponer esos datos.

Por cierto que “postear en el muro” es una de las nuevas frases inherentes a Facebook y que hoy es de uso común. El “muro” llega a ser espacio para externar temas triviales, pero también para eventos de trascendencia según la persona o institución y el contexto en el que se hace público. El simple hecho de que en su cuenta o perfil de Facebook el usuario encuentre de inicio la invitación a expresarse mediante la pregunta detonadora: “¿En qué estás pensando?”, da pie a que cualquiera manifieste comentarios no siempre atinados, que pueden herir susceptibilidades de algún contacto o “amigo” o simplemente prestarse a malos entendidos. A propósito de lo anterior, la *Guía de Facebook para padres de familia* indica:

Lo que dices en Facebook es un reflejo de tu persona. Siempre ayuda pensar acerca del posible impacto en la audiencia que verá tus comentarios, ya sea en tu muro o en el de los demás. Toma en cuenta lo que se puede pensar de ti cuando señalas que algo *Te gusta* o comentas la publicación de alguien más. Si crees conveniente, envía un mensaje privado o platica en el *chat* con un amigo, pero aun así, recuerda que esos mensajes pueden ser “copiados y pegados” en otros lugares si a la persona a la que se los envías le desagradan.

Puede suponerse que Facebook se asemeja a un “chismógrafo”, al puro estilo de los estudiantes, donde se fomentan rumores y chismes en la escuela o colegio, aunque en este caso de forma virtual y a nivel masivo. Propiamente, así fueron los inicios: *The Facebook* arrancó como un blog o foro local de y para universitarios, donde la información compartida casi siempre era frívola o de simple entretenimiento.



Los estudiantes adolescentes parecen haber encontrado, en las redes sociales, un refugio para expresar sus emociones e inquietudes. Imagen tomada del perfil en Facebook de una estudiante de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, “Ciencia y Tecnología”, acceso 10 de octubre de 2013.

Desde su expansión mundial, Facebook ha significado un canal de entretenimiento que, sin embargo, puede ser adictivo en muchas ocasiones con la misma intensidad que un videojuego —paradójicamente es así como algunos adolescentes se introducen en la tecnología— porque mediante este servicio de interacción social las personas no sólo se enteran de lo que hacen sus amigos o conocidos, sino que pueden contactarlos y platicar con ellos. Pero si no existe de por medio regulación en las redes sociales, se corre el riesgo de que el usuario se aficione y habitúe, al grado de convertir su afición casi en adicción, sin importar edad, género ni condición social.

Julio Isaac Vega Cauich, en el artículo “*Ciberpsicología y aportaciones de Facebook al estudio de la conducta humana*” (<http://bit.ly/1agzJTB>, acceso 30 de octubre de 2013), menciona:

Es innegable que las redes sociales —y en especial Facebook— han tenido un gran impacto en la conducta humana. Sin embargo, considero que estamos lejos de poder describir un trastorno tan específico como la llamada adicción a *Facebook*. Tal como menciona Griffiths (2012), el término podría estar ya obsoleto, tal y como ha ocurrido con el término adicción a internet. Una persona puede estar realizando varias actividades en la red, enviando mensajes a los amigos, jugando en *Farmville*, subiendo fotos, actualizando constantemente el estado con mensajes de dudoso interés o trascendencia (más allá de la que le quiere dar el autor de los mismos). Son actividades que no son únicamente propias de Facebook, sino de las redes sociales en general, por lo que cabría mejor hablar de *adicción a las redes sociales*.

¿Refugio o escaparate?

El escenario anterior es un tanto más desolador con respecto a los adolescentes. Muchos de ellos, victimizados como parte del sector “nini”, que hace alusión al joven que “ni estudia ni trabaja”, llegan a refugiarse en espacios virtuales para dar rienda a malos hábitos o a la simple ociosidad con consecuencias usualmente negativas, de la misma forma que si estuvieran encerrados en casa viendo programas de televisión o en los videojuegos durante lapsos prolongados y con nula productividad.

No obstante, los gobiernos y las autoridades de ciertas entidades de México consideran a la juventud un sector importante, pero no fundamental como la niñez, la mujer, el adulto mayor y otros aún más vulnerables, como las personas en situación de calle, los desempleados y un interminable etcétera.



El 12 de agosto se celebra el Día Internacional de la Juventud. Cartel publicitario del *Neza JovenFest*, organizado por el Instituto Municipal de la Juventud de Nezahualcóyotl, Imjuven. Imagen tomada de <http://bit.ly/1eEq1Lx>, acceso 12 de octubre de 2013.

Pese a no ser tema central de este reportaje, vale la pena señalar que el sector de jóvenes “nini” representa actualmente un problema social. De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México ocupa el tercer lugar en el mundo en porcentaje elevado de ninis. En ese sentido, preocupa y desconcierta saber que las redes sociales, como uno de los *hobbies* principales de los adolescentes estudiantes, lejos de enfocarse en actividades vinculadas con el trabajo o el estudio, se desenvuelven en un contexto de ociosidad, lo que, a su vez, podría derivar en afición o, lo que es peor: en adicción.

Al respecto, la doctora Roxana Morduchowicz también ofrece su propia perspectiva al opinar que, en efecto, existe una “adicción” a las pantallas (léase computadoras y dispositivos similares) y que este fenómeno se ha profundizado a partir del acceso cada vez más frecuente a internet. La adicción —sostiene— no es exclusiva de los chicos. Muchos adultos la padecen por igual.

Es importante tener en cuenta que, en la adolescencia, la necesidad de estar comunicados las 24 horas forma parte de la cultura juvenil. No hay que preocuparse porque los chicos lleven el celular con ellos a todas partes o porque, después o antes de la escuela, necesiten comunicarse con sus amigos. “Tampoco debe sorprender que los chicos dejen abierto su perfil en una red social aunque no lo estén usando. Obedece al mismo fenómeno juvenil”.



Roxana Morduchowicz: “si el adolescente no puede dejar las pantallas en ningún momento, baja su rendimiento escolar, no tiene amigos o sale poco de la casa y empieza a tener problemas físicos, sólo entonces es necesario pensar en una adicción”. Imagen tomada de <http://bit.ly/1fRjQXO>, acceso 17 de octubre de 2013.

Trending topics y viralidad

Por su naturaleza de red social, Facebook permite la comunicación y la expresión de ideas. No obstante, también llega a ser un espacio donde el ocio tiene cabida. En algunos portales los usuarios pueden opinar con sólo conectarse mediante su misma cuenta de Facebook, como sopitas.com, uno de los más populares en la actualidad, que es básicamente informativo y que, al estar dirigido en esencia a jóvenes, agrega secciones de entretenimiento que no promueven el ocio, pero sí llegan a generar afición.

Amerita mencionarlo, toda vez que Facebook es una de las herramientas de sopitas.com que favorece la interacción mediante foros de opinión. Asimismo, están presentes los “atributos” de Facebook, como el botón *Like* o “Me gusta”, y brinda así la oportunidad de externar distintos puntos de vista.



El portal *sopitas.com* debe su éxito, en parte, a la posibilidad que da a los usuarios de expresarse e interactuar utilizando su cuenta en Facebook. Imagen tomada de <http://bit.ly/1i9EvTG>, acceso 11 de octubre de 2013.

En *sopitas.com* se da cabida a otro par de temas de interés: los *trending topics* y la viralidad. El primer término, que puede interpretarse como “temas relevantes”, se refiere a asuntos que están “en boca de todos” en las redes sociales y que usualmente resultan polémicos. La viralidad, por ende, significa que estos temas llegan a difundirse en forma masiva, como si se tratara de la expansión de un virus. En 2010, la desaparición y posterior muerte de la niña Paulette en Huixquilucan, Estado de México, se convirtió en uno de los casos más evidentes de viralidad en las redes sociales. Así lo comentó Cinthya Sánchez, en su nota informativa “La solidaridad mutó en linchamiento virtual”, *El Universal*, 15 de abril de 2010, p. 13.

El de Paulette es quizá el primer caso de nota roja en el país en el que las redes sociales han sido una caja de resonancia. Esta historia, dice Luis Martínez, académico de la Uni-

versidad Iberoamericana, cumplió con los tres elementos que se necesitan para que un tema sea exitoso en las redes sociales: explosividad, viralidad y una buena causa [...] Lo que había sido una campaña por encontrar juntos a una pequeña de cuatro años terminó en el linchamiento público más grande que se recuerde en las redes sociales.

Otro caso que ejemplifica el tema es el de Andrea Benítez, apodada *Lady Profeco*, cuyas acciones de influyentismo derivaron en la destitución de su padre, Humberto Benítez Treviño, como titular de la Procuraduría Federal del Consumidor, cargo en el que sólo llevaba seis meses (<http://bit.ly/1bmBrG0>, acceso 22 de octubre de 2013).

La presión en redes sociales derroca al titular de la Profeco

México, D. F. (15 de mayo). El presidente de México, Enrique Peña Nieto, ordenó este miércoles la remoción del titular de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco), Humberto Benítez Treviño, casi 20 días después de que su hija se convirtiera en uno de los principales temas de las redes sociales, con críticas porque supuestamente amenazó con lograr la clausura de un restaurante. Aunque una investigación que hizo la Secretaría de la Función Pública (SFP) determinó que Benítez Treviño no tuvo responsabilidad directa en el caso, el mandatario mexicano consideró que lo ocurrido afectó la imagen de la Profeco, indicó el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong.

¿Qué opina un experto en redes sociales sobre el particular? Rubén Vázquez, columnista de la revista *Forbes México*, externa que en algunos casos sucede lo contrario: un tema que suele estar en boca de todos no puede serlo porque haya redes sociales; más bien éstas favorecen su propagación. “La primera marcha antiglobalización en Seattle (1999) para evitar la cumbre del grupo de los ocho países más industrializados (G-8) se gestó a través de los soportes tecnológicos de aquel entonces. Cien mil personas marchando de manera coordinada para impedir la cumbre”. Así, lo considera, de hecho, el primer gran efecto de la viralidad que provoca la tecnología.

Vázquez Romero también cuestiona el tema de la viralidad al asociarla al “eslactivismo”: “un eslactivista (*slack*, ‘flojo’ en inglés) es una persona que se compromete sólo a través

de las redes sociales, pero que no hace nada al respecto. En cuanto a la viralidad, está *padre* cómo una denuncia se hace viral, pero hay que poner todo en su justo contexto”.

Por otro lado, el asunto de los “memes” se expande con facilidad por ser principalmente un recurso de divertimento y es una muestra de que, sin duda, en las redes sociales es donde se exhiba la creatividad e irreverencia de los jóvenes. Muchas ocasiones, la broma o el sarcasmo de los “memes”, cuyo fin inicial era de divertimento, rebasa ciertos límites. Un ejemplo fue el caso de Adam Holanda, el joven con síndrome de Down cuya familia entabló una demanda por uso no autorizado de una fotografía del chico en un “meme” y por considerarla ofensiva (<http://bit.ly/GBifG9>, acceso 30 de octubre de 2013):

Adam Holanda es un joven estadounidense con síndrome de Down y que, sin saberlo, se convirtió en un ‘meme’. Su fotografía fue tomada en 2004, cuando tenía 17 años. En ella se le ve posando con un trabajo que hizo en clases, sin embargo, en la imagen que circula por la red aparece transmitiendo mensajes ofensivos, de modo que sus familiares tomaron cartas en el asunto y presentaron una demanda por 18 millones de dólares a los implicados de que la fotografía de su hijo se convirtiese en objeto de burla hacia las personas con síndrome de Down, una estación de radio WHPT-FM de Tampa, Florida, un ciudadano de Minnesota y una web generadora de ‘memes’.



En la imagen original, el joven Holanda muestra un dibujo hecho por él mismo, mientras que en el "meme" difundido en las redes sociales se montan frases despectivas (“Op es un marica”). Imagen tomada de <http://bit.ly/GBifG9>, acceso 28 de septiembre de 2013.

Nuevos “códigos” de comunicación en las redes sociales (Facebook)

Los “códigos” de los adolescentes dentro y fuera de las redes sociales no sólo son reflejo de su personalidad, sino también de una ortografía deficiente; por desgracia, su nivel de comunicación escrita se extrapola a la comunicación oral y virtual en forma íntegra, y un resultado son todos los errores y ambigüedades que abundan en el entorno virtual. Es decir, “así como hablan es como se expresan por escrito”. En el número 96 de la revista *Algarabía* se hace eco al fenómeno; la sección “Barbarie en la red” cita el siguiente error cotidiano:

Espero se vuelva a repetir

Tal frase, aunque por contexto se entiende, omite palabras importantes como el pronombre conector “que”, siendo válida la siguiente forma:

Espero (que) se vuelva a repetir

Lo curioso —y suele ocurrir— es que el uso frecuente de frases que son del habla, a veces hasta informales, terminen por convertirse en frases “correctas”. Por supuesto, de ningún modo significa que en un futuro cercano la Real Academia Española disponga que sea indistinto abreviar la expresión “Te quiero mucho” con TQM o con TKM... al menos eso espero.



En las redes sociales se refleja cómo los jóvenes suelen apropiarse de un “código” particular de comunicación. Imagen tomada de: <http://bit.ly/16o-8JAq>, acceso 18 de agosto de 2013.

Emilia Ferreiro aborda el tema “La escritura de la ‘generación tecnológica’, que no es otra que la de los jóvenes de la actualidad” (<http://bit.ly/HsRTY6>, acceso 30 de octubre de 2013), y afirma que su forma de escritura —abreviaturas y signos— irrita en las distintas plataformas por igual a profesores que a padres de familia. Basadas en neologismos y regionalismos, los jóvenes usan abreviaturas que por sí mismas no tienen reglas establecidas: “en el habla o lenguaje oral también se abrevia y eso pasa a la escritura, lo cual se refleja en la propaganda. Por ejemplo: *promo*, *expo* [...] Es como una transgresión y eso es lo que les gusta a los adolescentes. Ante ello, sugiero que adaptemos el mensaje a la situación comunicativa; modular nuestro modo de hablar según la situación”.

Por tanto, y a pesar de sus múltiples ventajas, las redes sociales llegan a representar un foco rojo cuando “causan adicción” en algunos sectores de la sociedad —de manera notable en los adolescentes— y no contribuyen al correcto uso del lenguaje, específicamente el idioma español.

III. FACEBOOK: ¿DARLE *LIKE* O NO?

III. FACEBOOK: ¿DARLE *LIKE* O NO?

Facebook define quiénes somos. Amazon establece lo que queremos y Google determina lo que pensamos.

Karsten Gerloff, presidente de la Fundación de Software Libre de Europa (FSFE), <http://bit.ly/1b9yDbD>, acceso 27 de septiembre de 2013.

En alguna escuela secundaria técnica de la Ciudad de México, el joven profesor de Geografía, Alan Fernando Mejía Calderón, revisa en clase los trabajos y tareas de sus alumnos y luego plasma un sello con su nombre y la famosa mano que levanta el dedo pulgar en señal de aprobación: el botón *Like* o “Me gusta”, el cual suele acompañar los comentarios vertidos en Facebook. Este botón se ha convertido en una herramienta poderosa para publicistas y vendedores, quienes con el mismo y la frecuencia de su uso pueden medir el impacto de un eslogan, marca o producto, e incluso de algún artista, servicio e institución educativa.



En el sello del profesor se aprecia un símbolo característico de Facebook: el botón de *Like* o “Me gusta”. Imagen tomada de su perfil o cuenta personal en Facebook, acceso 11 de septiembre de 2013.

Esta creativa opción del maestro para evaluar es en cierto modo afín a los estudiantes y genera empatía en su clase, lo que puede estimularlos de manera positiva, dado su implícito significado doble: una calificación aprobatoria y el *Like* como símbolo de aceptación, que a nivel social también tiene gran importancia para los adolescentes.

Analizar a fondo esta escena cotidiana de una escuela pública entrado el siglo *xxi* lleva a reflexionar que para los adolescentes tiene mayor peso “un *like*” en sus comentarios en Facebook que para un adulto. Quizá para un estudiante de nivel básico el sello de “Me gusta” valga más que una calificación numérica.

Desde luego, este modo de externar aprobación en las redes sociales (que en países de habla hispana se conoce como “darle *like*”) también es objeto de polémicas. No por nada, a la fecha el famoso portal aún no implementa lo opuesto: el botón de “No me gusta”, cuya representación gráfica consistiría en una mano con el pulgar hacia abajo.

En el texto *Cultura, intercambio y pensamiento en la era de Facebook*, Trejo Delarbre menciona 15 rasgos distintivos de Facebook y resalta las réplicas del lenguaje coloquial y corporal:

En Facebook se reproducen ademanes y gestos del lenguaje verbal y corporal cotidiano. Por una parte hay señas que son parodiadas, por ejemplo, cuando para expresar su aprobación por un contenido que les envían los usuarios eligen la figura de una mano con el pulgar hacia arriba o, en sentido contrario, para manifestar desacuerdo [*sic*]. También hay réplicas de estados de ánimo que se enuncian a través de representaciones gráficas —emoticones— que no surgieron con Facebook y que han sido frecuentes en otros espacios de comunicación por internet como el *chat* y el correo electrónico. Saludos, felicitaciones, aplausos, rechazos, reconvenciones, desdenes, se manifiestan con la misma espontaneidad que suele haber en un encuentro cara a cara.

Boom social

La célebre novela futurista y de ciencia ficción *1984*, de George Orwell publicada en 1949, menciona regímenes totalitarios y hegemónicos, y sometimiento y control de una población. Sin temor a polemizar, quizá las redes sociales estén fungiendo como una moderna “arca de Noé”, donde la sociedad deberá *abordar* y ser controlada desde dentro. Y aunque Facebook en apariencia sólo sea una herramienta de interacción virtual, el trasfondo apunta a que ejerce una influencia en los jóvenes de la actualidad.

En 1999, uno de los pioneros de las transmisiones en directo desde internet, Josh Harris, decidió experimentar con personas que por propia voluntad se sometieron a un análisis de comportamiento en grupo (*Quiet: we live in public*), lo cual instantáneamente remitía al *Big Brother* o Gran Hermano, de la citada novela orwelliana. La prueba —que asemejaba a pequeños *hamsters* de laboratorio— acabó por provocar una ansiedad generalizada, pero no llegaría a nada concreto tras el arribo de la policía, que ordenó el desalojo inmediato del lugar.

Parecería que quienes estamos conectados también estamos sometidos al Gran Hermano. Así, tener una cuenta o perfil en Facebook se asemeja al diario personal porque uno escribe lo que piensa en el momento que lo desee y empuja a que incluso los tímidos, sin dejar de serlo, se expresen. La diferencia radica en que este “diario” es social, por lo cual varias personas pueden enterarse de lo que alguien externa y generar múltiples reacciones.



Emulando al Gran Hermano, las redes sociales podrían controlar a una sociedad. “Facebook te observa”. Imagen tomada de <http://bit.ly/1anyJ1V>, acceso 29 de octubre de 2013.

Cada sector muestra distintos niveles de apropiamiento y la adolescencia, lo reitero, es uno de los más vulnerables e influenciados. De ahí el éxito masivo de esta red social. Los millones de dólares que genera la publicidad en Facebook, así como otros gigantes de internet, como Google, dan cuenta de que —como suele ocurrir— el fin último o *leit motiv* de muchas empresas, productos y servicios es vender y vale reconocer que se dirigieron al nicho ideal.

En tal sentido, no es exagerado pensar que este *boom* social sea otra faceta de las grandes empresas que buscan hacer negocio; basta revisar el artículo de la revista en línea *CNN Expansión*, “Publicidad eleva ingresos en Facebook” (<http://bit.ly/1baEAle>, acceso 21 de agosto de 2013), donde se afirma: “la compañía (de Mark Zuckerberg) indicó que su negocio de publicidad móvil representó 30% de sus ingresos totales por publicidad en el primer trimestre, un alza frente a 23% del último trimestre de 2012”.

“Atrapados en la red”, adolescentes de secundaria

Este trabajo es un análisis comparativo del uso de Facebook como herramienta de comunicación entre estudiantes de los grupos 2.º “G”, 2.º “H” y 2.º “J” de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, “Ciencia y Tecnología” (delegación Gustavo A. Madero), del turno vespertino, cuyas edades oscilan entre 13 y 15 años, y alumnos de 16 a 19 años que cursan sexto semestre de nivel medio-superior, específicamente los grupos 604 y 614 del turno matutino de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, plantel 6 “Antonio Caso”.

De esta manera se realizó un monitoreo de algunos perfiles de Facebook, así como una encuesta para obtener información cuantitativa. Con respecto al monitoreo, se consultaron unas cuantas páginas de estudiantes. Dado que varios de los contactos ya estaban registrados como “amigos” de la profesora, fue posible acceder a fotos y datos generales sobre los jóvenes usuarios.

La técnica para la encuesta fue aplicar un cuestionario de 20 preguntas a un total de 200 alumnos, 100 por cada nivel educativo. En ninguno de los dos contextos se hizo distin-

ción de género, pero sí de nivel sociocultural; las zonas elegidas fueron la delegación Gustavo A. Madero, al norte del Distrito Federal, en el caso de secundaria, y la delegación Coyoacán, al sur del Distrito Federal, en lo que toca al bachillerato, donde se denotan ciertos contrastes socioeconómicos (nivel medio-bajo y medio-alto, respectivamente).

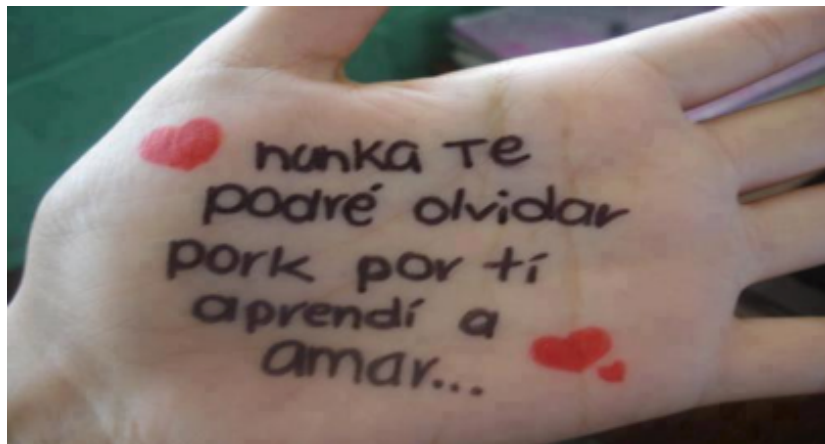
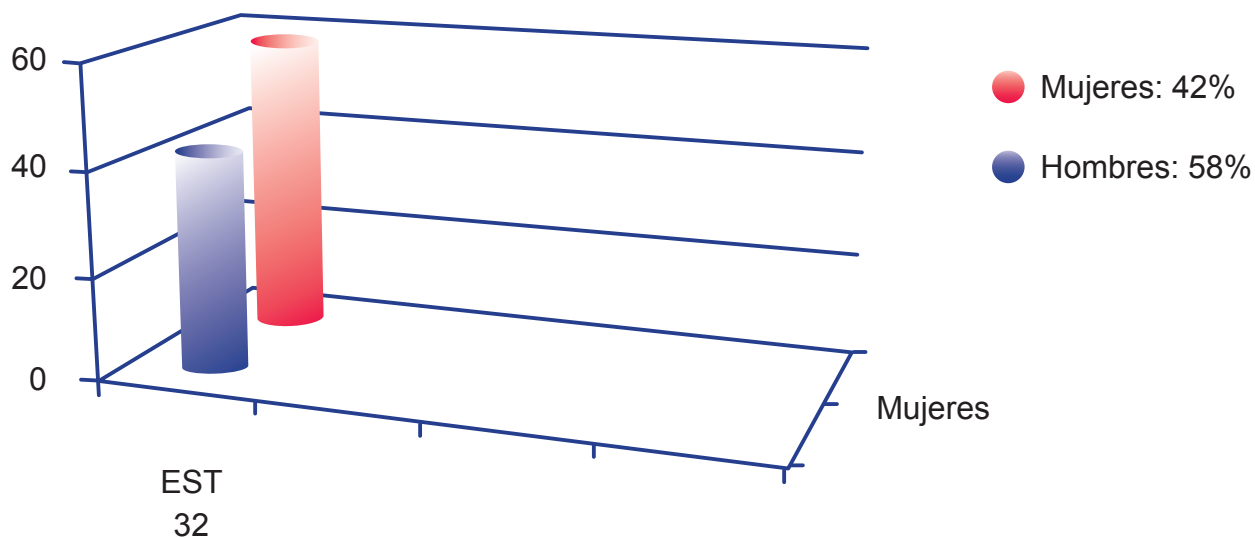


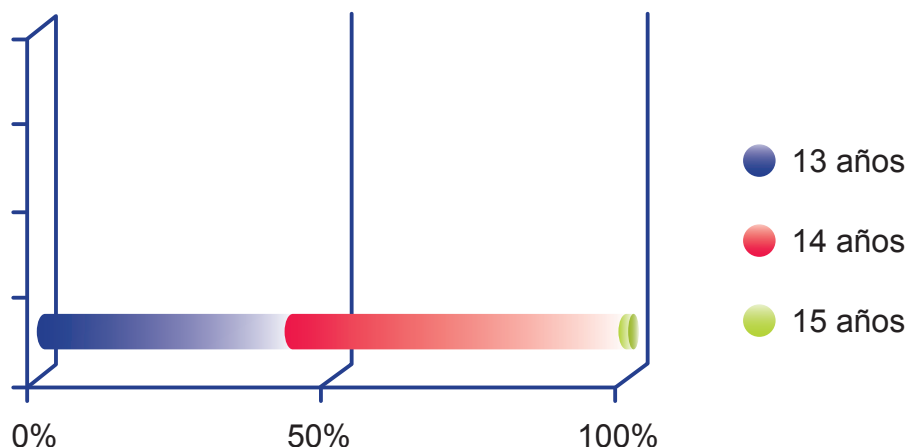
Imagen tomada del perfil o cuenta personal en Facebook de un alumno de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, "Ciencia y Tecnología", acceso 10 de octubre de 2013.

El estudio tuvo como eje principal saber cómo los adolescentes usan las redes sociales en la actualidad; en concreto, saber cómo se expresan en Facebook. Las gráficas 1 y 2 resaltan tanto las edades como el predominio de género por nivel educativo y plantel.

Gráfica 1



Gráfica 2
Edades de los estudiantes



La encuesta se aplicó la tarde del jueves 20 de junio de 2013, con la presencia de la profesora Alma Laura García Serna, quien expresó que, lejos de quejarse, los alumnos se mostraron interesados; la contestaron con tranquilidad y seriedad, y se tomaron su tiempo, pese a que sabían que no influiría en su calificación bimestral. Para entonces, ambos grupos encuestados ya contaban con su calificación, por lo que el ejercicio no afectó ni interfirió en ningún tema por verse en clase.

En primera instancia se partió de una base: conocer con qué equipo contaban los estudiantes en casa. Desde luego, la mayoría dispone de los servicios de telefonía e internet; sin embargo, cabe destacar que, como parte del sondeo, 30% respondió no tener servicio de TV restringido o de paga. Esto concuerda, aunque no sea factor determinante, con que se trata de alumnos de una zona de estrato social medio-bajo, y también coincide con las cifras del INEGI mencionadas en el primer apartado, las cuales destacan que en México la mayoría de los adolescentes “navegan” en internet desde su hogar.

Una de las preguntas clave fue con qué frecuencia recurren a Facebook, es decir, cada cuánto revisan su perfil: 25% contestó que diariamente y 19% aseguró que de manera ocasional, aunque un porcentaje similar (18%) asentó que accesa a su cuenta más de una vez por semana.

Como se sabe, uno de los fines principales de las redes sociales para los adolescentes es el entretenimiento. Varios admiten conocer frases y chistes populares, como “*Bitch please*”, “*Ola k ase*”, “A mí no me jodas”, “*Forever alone*”, “No se quiera pasar de verga”, pero niegan utilizarlos en sus pláticas o conversaciones.



Imagen tomada del perfil o cuenta personal en Facebook de un alumno de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, "Ciencia y Tecnología", acceso 10 de octubre de 2013.

Aun con la premura por lo ajustado del tiempo, García Serna, quien desde hace tres años imparte clases a adolescentes de escuelas secundarias públicas, aprovechó la oportunidad de opinar y sus apreciaciones sobre el tema resultan por demás interesantes:

Los alumnos recurren a las redes sociales (en este caso Facebook) por ser un medio de expresión y porque así interactúan con sus amigos, más que con su familia. Ellos se identifican con esta forma de comunicación porque no es rígida como en la escuela; les gusta saludarse y platicar de una manera informal y eso se los ofrece Facebook.

Al comentar que los alumnos suelen escribir “TKM” en lugar de “Te quiero” o la frase de moda “*Ola k ase*”, la docente de Español de los grados segundo y tercero del turno vespertino coincidió en que lo hacen en forma incorrecta y memorizan más fácilmente la mala escritura: “es una muestra de que Facebook puede influir de manera negativa en los estudiantes. Existen blogs que promueven la correcta escritura, la gramática y la ortografía, pero si a los alumnos no se les fomentan estas otras opciones, ellos no muestran interés por cuenta propia y mejor buscan ‘memes’ en cuanto acceden a la red”.



En Facebook, las formas de expresión y comunicación entre adolescentes son casi idénticas a como se dan en la vida real. Imagen tomada de la cuenta o perfil personal en Facebook de un alumno de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, "Ciencia y tecnología", acceso 10 de octubre de 2013.

Otra pregunta fue si en el campo profesional Facebook le ha representado un beneficio o un obstáculo, a lo que la profesora García respondió: “depende de cómo se utilice; si se usa como una herramienta educativa puede servir para la transmisión de la información; como un foro, para enterar a los alumnos acerca de los proyectos, pues así se trabaja en la asignatura de Español”.

Y en torno a las ventajas de este medio mencionó: “la información llega más rápido y a más gente a la vez; como medio de comunicación se puede llegar a acuerdos; en general, por medio de las TIC se puede aprender de una forma dinámica y por ende se desarrollan más competencias y habilidades en los alumnos”.

Pero también fue consciente de las desventajas y advirtió que: “si no se utiliza correctamente, puede llegar a ser un distractor y fomentar *vicios* en la escritura y en la redacción”:

Los alumnos toman de Facebook y de las redes sociales en general rasgos para complementar su personalidad, para saber hacia dónde dirigirse, qué quieren ser. Les influye para bien porque empiezan a conocerse, pero les puede influir negativamente porque piensan que son correctas muchas de las cosas que encuentran en Facebook.

Con respecto a las consecuencias de Facebook en la educación, Alma Laura García, egresada de la Escuela Normal Superior de México, comentó: “puede pasar que las per-

sonas se vuelvan más individualistas. En cuanto a los alumnos, puede que perjudique su trabajo en equipo, que es lo que se trata de fomentar en la asignatura de Español”. En apariencia suena contradictorio que las redes sociales fomenten el individualismo, por lo cual aclaró que la interacción sólo es en su computadora o su teléfono celular, pero afuera —en el mundo real— cada quien “está en lo suyo”.



Es difícil que con el solo texto se logren transmitir las emociones, de ahí la exageración en la escritura de mensajes entre estudiantes adolescentes. Imagen tomada del perfil o cuenta personal en Facebook de una alumna de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, "Ciencia y Tecnología", acceso 10 de octubre de 2013.

Cuando se le pidió su punto de vista acerca de que en Facebook los estudiantes dan más peso a lo visual que al lenguaje escrito, Alma Laura admitió que a los adolescentes “les importa más la identificación; les llaman más la atención las imágenes y, por desgracia, estos alumnos no están interesados ni siquiera en la lectura de un cuento corto. Las imágenes les dicen mucho más”.

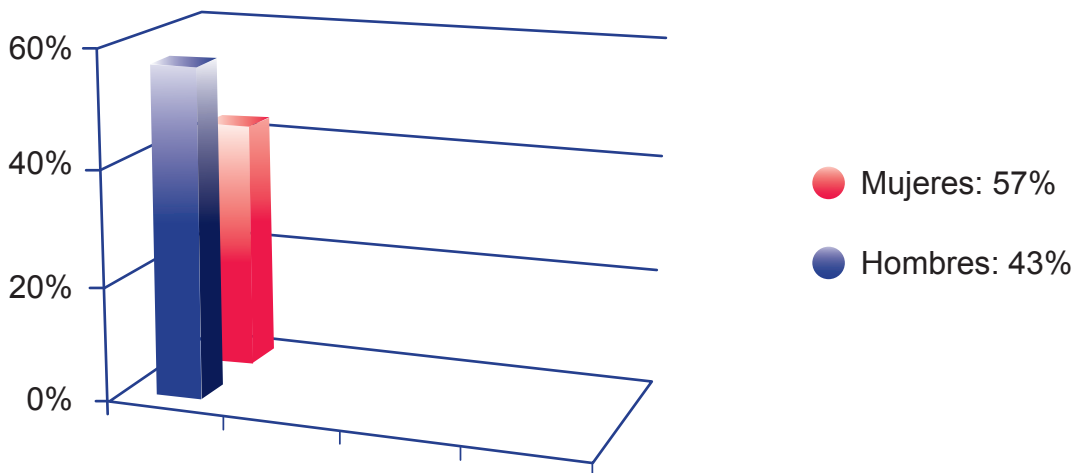
Por último, brindó su percepción con respecto al impacto de Facebook en los adolescentes:

Principalmente en su modo de hablar y de escribir. Utilizan mucho los ‘memes’ en clase para comunicarse. En cuanto a la escritura, cuando deben presentar una tarea influye mucho porque tal como lo hacen en Facebook lo hacen en su cuaderno. También afecta en su comportamiento porque al centrarse más en la computadora, celular o *tablet* dejan de ser activos y eso les interesa más que escribir o leer un libro.

‘Ola k ase’, adolescentes de preparatoria

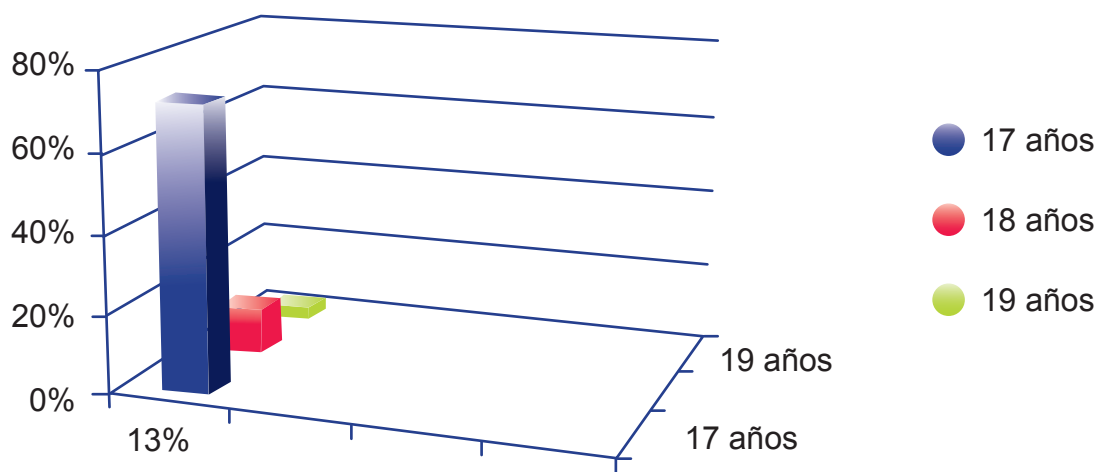
La encuesta se aplicó en la Escuela Nacional Preparatoria plantel núm. 6 “Antonio Caso” a 100 estudiantes. A diferencia de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica núm. 32, “Ciencia y Tecnología”, los preparatorianos no mostraron especial entusiasmo al contestar el cuestionario. Posiblemente se debió a que iniciaba el semestre, al extenso periodo vacacional y a que aún no habían “entrado en calor”. Las gráficas 3 y 4 destacan tanto el predominio de género por nivel educativo y plantel como las edades de los alumnos encuestados.

Gráfica 3



Gráfica 4

Edades los estudiantes



Algunos profesores, como César Becerril Gómez, de Literatura Mexicana e Iberoamericana, manifestaron interés en la encuesta, situación que los estudiantes consideraron inherente a la clase, aun con la explicación previa de que recabar sus opiniones era con fines estadísticos y que de ningún modo interfería en sus asignaturas escolares.



Ola k ase es un popular "meme" en redes sociales que maneja deliberadamente y con sarcasmo la mala ortografía. Imagen tomada de <http://bit.ly/16KaHYE>, acceso 29 de octubre de 2013.

Hubo alumnos familiarizados con el tema, dado que en Matemáticas habían estudiado algo acerca de las redes sociales, tecnología y dispositivos como las populares *tablets*, además de que en fechas recientes han contactado a sus profesores a través de Facebook con fines académicos en la modalidad “grupos cerrados”, una opción de esta red social que permite dialogar o “chatear” de manera exclusiva con los miembros de dicho grupo.

Becerril, quien también es coordinador académico en este plantel de la UNAM, expresó:

Parece que los alumnos se divirtieron y reflexionaron acerca de su participación en redes sociales. Todos coincidían en [mencionar] el ‘meme’ de *Ola k ase* y dudaban si Whatsapp debía considerarse como red social [aunque propiamente es una aplicación, de ahí el juego de palabras *what’s up* y *app*, que es la abreviación en inglés de ‘aplicación’]. El cuestionario se les hizo un poco largo [extenso], y tardaron de 10 a 15 minutos en contestarlo.

Otra interrogante esencial de la encuesta fue: ¿crees que sea importante escribir correctamente en Facebook para darte a entender? Las respuestas de los preparatorianos se dividieron casi 50% por “No” y el otro 50% por “Sí”. Los argumentos de estos últimos fueron, por ejemplo: “para que no haya malentendidos; porque no todos comprenden los símbolos o abreviaturas”. Quienes respondieron con un “No” se debía a que “la mayoría entiende lo que escribo; es otra forma de expresarnos”.

A la par de la encuesta, César Becerril externó su opinión sobre Facebook y los adolescentes. “[Facebook] parece ser, hoy día, el único medio de comunicación para los adolescentes y para muchas personas: una vez escuché en la TV que [las redes sociales] ‘acercaron a los que estaban lejos, pero separaron a los que estaban cerca’”. A pregunta expresa de si podía hablarse de adicción a las redes sociales, como si se tratara de videojuegos, afirmó que “ellos revisan su cuenta de Facebook todos los días”, por lo que a futuro una consecuencia negativa podría ser que todos se enteren de los demás, “como en un Big Brother”.

Asimismo, se buscó su postura acerca de si para él Facebook representaba una ventaja o una desventaja:

Con Facebook se puede contactar a personas que no has visto desde hace tiempo; las redes sociales acercan a las personas. Una desventaja es que los adolescentes se han vuelto muy despersonalizados; no les interesa platicar acerca de lo que piensan o sienten si no es a través de Facebook, como escribir que murió su abuela. Otra desventaja es que lo ocupan para molestar a otros.

Becerril Gómez brindó su opinión en torno a que en Facebook los estudiantes le dan más importancia a lo visual o gráfico que al lenguaje escrito, “somos una sociedad iconográfica, y como en la publicidad ya todo te lo dan digerido, no te permiten echar a andar la imaginación”. De igual forma y en la misma línea, el profesor Rubén Vázquez señaló:

Nuestra cultura es audiovisual. El propio McLuhan decía que estamos educados por el ojo, más que por los otros sentidos. Yo mismo utilizo mucho las infografías, donde recu-

res a herramientas de lenguaje visual y necesariamente también debes leer para entender un tema. Por otro lado, eso de que abrevian palabras con símbolos (como 'TKM', en lugar de 'te quiero mucho') es un tema especial. El principio antropológico para que exista una comunidad es que haya un lenguaje común. Si no hay lenguaje, no hay comunidad.

El lenguaje es una herramienta que debe ayudar a expresarnos, no a limitarnos [...] El lenguaje es dinámico, va cambiando y adaptándose en la medida que los seres humanos socializan de diferentes maneras. Es decir, más que 'involucionar', evoluciona. Por ejemplo, un chavo le escribe a una chava: TK1CH ('Te quiero un chingo'). Mientras ellos se entiendan y hasta se correspondan, quiere decir que ahí hay lenguaje.

Por su parte, el maestro Trejo Delarbre expresó: "lo gráfico llama la atención; es un recurso fundamental, pero prácticamente en redes sociales, como Facebook, no hay comunicación que no tenga como base la palabra escrita. Los muchachos leen mucho, aunque sólo sea en la entrada de este tipo de redes".

De la misma manera que los adolescentes de secundaria, los jóvenes de preparatoria, cercanos ya a cumplir la mayoría de edad, dijeron conocer símbolos, frases y chistes usuales en Facebook, como "Ola k ase", y otras más complejas y ajenas al idioma español, como "*Forever alone*", "*WTF (What The Fuck*, equivalente a '¡qué demonios...!')", "*Epic fail* (Épico error)" y "*Keep calm...*" (frase que en su contexto original alude a mensajes de las autoridades británicas durante la II Guerra Mundial). No obstante, indicaron que preferían difundir citas y frases célebres o poéticas que invitan a reflexionar.

En la recta final de la encuesta se pedía a los participantes sugerencias de mejora para esta red social. Las coincidencias recurrentes fueron que hubiera menos publicidad, que se retiraran los "toques" (saludos virtuales) y que se regresara a la apariencia original en el perfil personal (lineal), en lugar del actual formato a modo de cronología biográfica o *timeline*.

Redes sociales, ¿por cuánto tiempo más?

A partir de las encuestas se derivaron los siguientes aspectos:

- a) Los estudiantes de secundaria manifestaron mayor interés que los de preparatoria en contestar el cuestionario.
- b) En los grupos de secundaria predominan los hombres por tratarse del turno vespertino, mientras que en los de preparatoria, las mujeres por ser del turno matutino.
- c) Prácticamente todos conocen Facebook y la gran mayoría tiene su cuenta o perfil en esa red social; otras redes sociales populares entre los adolescentes son Twitter, Google+ e Instagram. De manera modesta figuraron YouTube, MySpace y Hi5.
- d) A los alumnos de determinada edad no les atrae escribir en forma correcta y mucho menos poner atención en su ortografía; consideran suficiente con “darse a entender” entre sus amigos, familiares y conocidos.
- e) La mayoría de los encuestados contacta a sus amigos o platica con ellos por medio de Facebook, sin restar importancia a la interacción personal.
- f) Muchos recurren a esa red social precisamente para platicar con sus amigos, familiares y conocidos, pero también la emplean como medio de entretenimiento.
- g) A pesar de las múltiples opciones para acceder a las redes sociales, buena parte de los estudiantes de secundaria utilizan los medios tradicionales (computadora y teléfono celular), mientras que los de preparatoria sí recurren con mayor frecuencia a herramientas como *laptops* y *tablets* (un ejemplo conocido es la *iPad*).
- h) En cuanto al tiempo dedicado a revisar su cuenta de Facebook, la mayoría de los encuestados respondió que más de una hora; muy pocos indicaron hacerlo durante menos de una hora.
- i) Tanto en secundaria como en preparatoria, en mayor porcentaje los varones señalaron que su *hobby* son los deportes, seguido de escuchar música o la radio y en tercer lugar salir con amigos. Por su parte, muchas de las jóvenes manifestaron que escuchar música es su pasatiempo favorito, seguido de socializar con sus amigos. Ambos sexos coincidieron en ubicar a internet y las redes sociales como un *hobby* no primordial (ocupan el cuarto lugar), y destacaron otros como los vi-

deojuegos, tocar un instrumento musical, dibujar, leer poesía, hacer manualidades y maquillarse.

- j) En cuanto al género, tanto por la cantidad de personas que respondieron la encuesta como por las respuestas brindadas, las mujeres demostraron dominar mejor el tema de Facebook que los hombres en cuanto a su uso como herramienta de comunicación.
- k) Los alumnos que cursan preparatoria fueron más objetivos. Por ejemplo, a la pregunta de si han tenido problemas en casa o en la escuela a causa de Facebook, la mayoría contestó negativamente, aunque la respuesta más frecuente fue que “quita mucho tiempo”. Asimismo, la percepción de la mayoría fue que esta red social no causa adicción.



En México se han impulsado múltiples campañas en favor de la buena lectura, como las de la librería Gandhi. Imagen tomada de <http://bit.ly/Hvsmga>, acceso 29 de octubre de 2013.

Con respecto a qué tan “conectados a Facebook” se encuentran los adolescentes (de manera literal y no), Rubén Vázquez afirmó que en el tema de las TIC y redes sociales las chicas en general están más contextualizadas que los varones. Surge así la necesidad de reflexionar acerca de si Facebook merece un *Like* o no y quizá ello depende del enfoque. En la citada *Guía Facebook para padres de familia* se citan ventajas, como la de buscar la validación o el apoyo emocional de los amigos —en un entorno virtual, que en este caso se limita a los diálogos escritos (*chat*)—. No obstante, se advierte sobre algunos riesgos:

Al igual que el mundo real, ninguna red social, sitios de citas en línea, de realidad virtual, juegos o cualquier otra forma de socialización digital, puede ofrecer una garantía de seguridad al cien por ciento, y por supuesto esto incluye a Facebook [...] Los padres de familia se pueden beneficiar si visitan el centro de seguridad de Facebook (actualmente en www.facebook.com/safety), un recurso de fácil comprensión con información para menores, padres, educadores y agencias de investigación.

Por otro lado, un estudio reciente publicado por el diario chileno *line Capital* (<http://bit.ly/1eKcPoA>, acceso 23 de octubre de 2013) informó que los adolescentes se están alejando de Facebook porque hay mucho drama y porque ahora abundan demasiados adultos. Aunque continúa entre las redes sociales favoritas, se refleja una ligera tendencia de los jóvenes para “mudarse” e interactuar en otras, como Instagram, Ask e incluso Google+. Ante ello, Vázquez reconoce: “lo que antes era divertido y *cool*, como presumir un tatuaje, ya no lo es porque ya está ahí toda la familia. Aunque la tasa de crecimiento de Facebook aún es alta, Twitter también lo hace y con una tasa similar”.

Sin duda, el auge de las redes sociales y en particular de Facebook obedece a una coyuntura tecnológica y social que favorece el fenómeno, pero probablemente en un tiempo no determinado dejen de ser un tema en boga con la posible aparición de otros medios novedosos de interacción entre las personas. Sobre el tema, Rubén Vázquez externó: “lo más seguro es que dentro de algún tiempo a todo mundo le dé flojera Facebook”.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Desde 2001 me atrajo la peculiar forma de comunicación entre los adolescentes. Dado el amplio campo de análisis, decidí enfocarme sólo en los estudiantes adolescentes, y luego de presenciar varias de sus conversaciones casuales inferí que se comunican con sus amigos de manera casual tanto en persona (una conversación a bordo del transporte público, en la cafetería y hasta en el “antro” o discoteca) como en otros medios virtuales (las redes sociales). Su lenguaje escrito únicamente es una continuación de la conversación y los “atentados” a la lengua escrita resultan interminables. Así, el “código” de comunicación entre los jóvenes en las redes sociales se vuelve más práctico, más directo; sin embargo, pasa por alto la ortografía y entonces los malos entendidos son frecuentes.

El desarrollo de nuevas tecnologías (dispositivos móviles modernos como los *smartphones* y sus aplicaciones, internet de banda ancha, conexión *Wi-Fi*, entre otros) ha favorecido la comunicación por medio de las redes sociales. Tanto Facebook como Twitter y otras plataformas son la punta del *iceberg* de una revolución virtual; el fenómeno comunicativo gracias a las redes sociales aventaja a otros medios de comunicación, pero aún no es del todo masivo.

Sin duda, el *boom* de las redes sociales y de Facebook se asocia a la facilidad con que los jóvenes se adaptan y adoptan los avances en tecnología. El propio Facebook es una aplicación precargada en algunos teléfonos móviles modernos, *tablets* y *laptops*. No obstante que este reportaje se enfoca únicamente en Facebook, en esencia puedo afirmar que las redes sociales tienen un denominador común: la interacción social.

En México y otros países, Facebook como espacio virtual para socializar y como medio de entretenimiento representa un fenómeno de masas y ejerce una influencia notable, en especial en adolescentes, quienes se hallan en una etapa de búsqueda de su identidad.

Hoy día, las redes sociales son paradigmas de socialización; en éstas no existen más las evidentes brechas generacionales, toda vez que la irreverencia inherente a los patrones de conducta anglosajona se aprecia tanto en adolescentes como en adultos jóvenes y adultos contemporáneos, especialmente en aquellos que se niegan a afrontar el trascurso del tiempo. Un chiste o frase que comparte un estudiante de universidad (nivel superior) puede tener eco en un alumno de escuela secundaria (nivel básico), puesto que lo permiten el universo simbólico y el contexto comunes.

Puedo aseverar, también, que existe un riesgo en tanto que Facebook favorece la socialización juvenil (en términos coloquiales, es un espacio donde “se proyectan” incluso involuntariamente), pero poco contribuye al uso correcto de la palabra escrita, lo cual podría originar nuevas formas de “comunicación” (entrecomillado a propósito para ironizar). Ello se vuelve paradójico al tratarse de un mosaico para el flujo de las ideas, pero sin apego a normas elementales del lenguaje. Entonces, si desde los núcleos más importantes, como la familia y la escuela, no se cuenta con los principios y la formación adecuados, los adolescentes serán vulnerables ante un mal uso de las redes sociales.

Por ello afirmo que con la llegada de Facebook “se tapa un agujero, pero se abre otro”: viene a cubrir una necesidad, pero también conlleva riesgos. Al igual que muchos de los aportes de los países desarrollados que ejercen su hegemonía sobre otras naciones, Facebook representa un arma de doble filo según el uso que se le dé. Por tanto, este análisis aspira a ser una pauta para estudiar el tema no sólo desde una perspectiva psicológica, sino también sociológica y cultural.

Cada vez se vuelve más habitual que la gente socialice mediante Facebook. Tras realizar el presente trabajo, resulta interesante descubrir que los jóvenes se han adaptado y se han apropiado de los nuevos medios tecnológicos y de comunicación con mayor interés y profundidad que los adultos, lo que irremediablemente lleva a distinguir entre nativos y migrantes tecnológicos. Por lo general, los migrantes tecnológicos se escudan en prejuicios y aseveraciones *a priori* antes de “dar su brazo a torcer” en cuanto a ampliar su bagaje tecnológico. Todo lo anterior, desde luego, en un contexto nacional, aunque sin problema puede aplicar a todo el orbe.

En ese sentido, Facebook es sólo una cara visible de la moneda y representa la muestra más clara del auge de las redes sociales. Por supuesto que también tiene su lado negativo, como la enajenación o abstracción. Los adolescentes, como un sector vulnerable e influenciado, es clave para los mercados, y por desgracia Facebook no se ha destacado precisamente como garante de la seguridad de sus millones de usuarios en todo el mundo.

Pese al contexto sociocultural de las redes sociales como fenómeno masivo —pero a la vez efímero—, Facebook trasciende: desde 2008 ha crecido en México (nuestro país ocupa el quinto lugar en el mundo con el mayor número de usuarios de habla hispana). Aunque sostenido, tal crecimiento denota que quizá la red social más famosa no siempre mantenga ese estatus. Es probable que le ocurra igual que a MySpace, Hi5, entre otros, que hoy no gozan de la misma popularidad.

En este reportaje la intención no es desprestigiar el servicio o plataforma virtual creada por Mark Zuckerberg, toda vez que se exponen tanto pros (contacto con amigos y compañeros, por ejemplo) como contras (refugio virtual que no reemplaza la socialización real, entre otros casos) y se demuestra que se le puede sacar provecho, sin olvidar que, como cualquier otro medio de entretenimiento, su abuso puede acarrear consecuencias negativas, como se constató con el monitoreo y las encuestas entre adolescentes que cursan el nivel básico (secundaria técnica y preparatoria).

De esta manera, vemos cómo las formas peculiares de comunicación entre adolescentes (modismos, irreverencia, desenfado) permanecen invariables a pesar de los nuevos esquemas de comunicación mediante las redes sociales. Asimismo, sus habilidades para la escritura han ido en aumento, pero el bagaje sigue siendo reducido. Han cambiado los canales, pero no el mensaje. Aún no es tiempo que se asimile que las redes sociales son un medio, mas no el fin.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

- Bustamante, Enrique, *Redes sociales y comunidades virtuales en internet*. México, Alfaomega, 2008.
- Echeburúa, Enrique *et al.* *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. España, Pirámide, 2009.
- Fize, Michael, *Adolescencia en crisis; por el derecho al reconocimiento*. México, Siglo XXI, 2004.
- Guerrero Fuertes, Diego, *Facebook: guía práctica*, México, Starbook Editorial, 2011.
- Morduchowicz, Roxana, *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Paz, Octavio, *Posdata*, México, Siglo XXI Editores, 1970.
- Pérez Suárez, Juan Manuel, *Diccionario de Comunicaciones*, Colombia, Universidad de Medellín, 2010.
- Tessier, Gisèle, *Comprender a los adolescentes*, Barcelona, Octaedro, 2004.
- Xantomila Ávila, Jessica Yazmín, *La representación identitaria en la comunicación por redes: Facebook* (tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo), México, UNAM, 2011.

HEMEROGRAFÍA

- De la Villa Moral Jiménez, María, “Jóvenes, redes sociales de amistad e identidad psicosocial: la construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales”, en *Revista gallego-portuguesa de Psicología y Educación*, núm. 9. España-Portugal, Universidad de Oviedo, 2004.
- Del Valle, Sonia, “Usan la tecnología para educar mejor”, *Reforma*, Primera Sección, lunes 4 de julio de 2011.

Gabelas Barroso, José Antonio, "Pantallas y pantallas y jóvenes en el ágora del nuevo milenio" en *Adicciones y nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Perspectivas de su uso para la prevención y el tratamiento*, España, Gobierno de la Rioja-Consejería de Salud, 2009.

Los adolescentes y las redes sociales, Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, 2010 (Escuelas y medios).

Marino, Felipe, "Bien protegidos. Cuida a tus hijos adolescentes frente a internet", *Reforma*, Sección *Interfase*, lunes 11 de julio de 2011, p. 1.

Revista *Algarabía*, núm. 96, sección *Barbarie en la red*, p. 63, México, 2011.

Sánchez, Cinthya, "La solidaridad mutó en linchamiento virtual", en *El Universal*, 15 de abril de 2010, p. 13, sección *Sociedad*.

Trejo Delarbre, Raúl, "Somos constelaciones. Medios tradicionales y redes sociales en la construcción de la identidad", en *Revista de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación*, núm. 17, México, ALAIC, 2012.

Trejo Delarbre, Raúl, *Cultura, intercambio y pensamiento en la era de Facebook*, documento en PDF, 2011.

VIDEOGRAFÍA

Red social (The social Network), dirección David Fincher, EUA, Relativity Media/Trigger Street/Columbia Pictures, 2010, duración 120 minutos.

CIBERGRAFÍA

10 cosas que desconocías de Facebook, http://www.youtube.com/watch?v=RkxXL_jL-Ceg, acceso 21 de agosto de 2013.

Adicción de los jóvenes a Facebook, <http://www.vidadigitalradio.com/adiccion-jovenes-al-facebook/>, acceso 21 de agosto de 2013.

Alianza por la Seguridad en Internet, A. C., <http://asi-mexico.org/sitio/>, acceso 21 de agosto de 2013.

Balduzzi, Soledad, “Los adolescentes se están alejando de las redes sociales”, <http://www.capital.cl/vida-y-estilo/los-adolescentes-se-estan-alejando-de-las-redes-sociales/>, acceso 30 de octubre de 2013.

Biografía de Mark Zuckerberg, creador de Facebook, <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zuckerberg.htm>, acceso 21 de agosto de 2013.

Características principales de las redes sociales, <http://manuelgross.bligoo.com/20120817-breve-historia-de-las-redes-sociales-desde-six-degrees-hasta-google-plus>, acceso 21 de agosto de 2013.

Cronología de las redes sociales, <http://www.edutics.mx/4wnhttp://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?start=2>, acceso 21 de agosto de 2013.

Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, <http://rae.es/>, acceso 22 de septiembre de 2013.

Echeburúa, Enrique y Paz del Corral, “Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto”, <http://www.psiquiatria.com/articulos/adicciones/otras/47755/>, acceso 23 de octubre de 2013.

“El internet, la telefonía celular y la lengua castellana”, del blog Redacción sin dolor, <http://bit.ly/17KRx4h>, acceso 16 de octubre de 2013.

Entrevista con Roxana Morduchowicz, concedida al diario El Clarín, en Blog personal de Federico Poore, <http://federicopoore.blogspot.mx/2012/06/jovenes-y-vinculos-20.html>, acceso 21 de agosto de 2013.

Estadísticas de internet en México 2010, <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=6978>, acceso 17 de octubre de 2013.

Estudio sobre “generación 2.0” y hábitos de los adolescentes en el uso de las redes sociales, <http://www.slideshare.net/ucjc/generacin-20-hbitos-de-los-ad>, acceso 17 de octubre de 2013.

Fernández Hermana, Luis Ángel, “¿De dónde vienen las redes sociales?”, <http://bit.ly/1fX1sv1>, acceso 30 de septiembre de 2013.

Ferreiro, Emilia, “La escritura de la generación tecnológica” en <http://www.youtube.com/watch?v=C2VBqVCSxTI> (última de cinco partes), acceso 29 de octubre de 2013.

Generación Z, <http://periodismoincubado.blogspot.mx/2013/07/generacion-z.html>, acceso 21 de agosto de 2013.

Hernández, Irma, “búsqueda de la identidad en las redes sociales”, <http://suite101.net/article/redes-sociales-busqueda-de-la-identidad-en-los-adolescentes-a15062#ixzz-2Vb7dQhil>, acceso 30 de octubre de 2013.

Hernández Ramos, Hugo, “DF, tercera ciudad en el mundo en uso de redes sociales: ALDF”, en Milenio, <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/b7ee2d743f-396305d89c9a2a0234e0c7>, acceso 23 de octubre de 2013.

Iglesias, Marta, “Luces y sombras de las redes sociales”, <http://www.revistafusion.com/20090529935/Reportajes/Reportajes/luces-y-sombras-de-las-redes-sociales.htm>, acceso 22 de octubre de 2013.

Instituto de la Juventud, Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC, estudio exploratorio (coord. Francisco Bernete García), España, Instituto de la Juventud, 2010.

Instituto de la Juventud, “Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes” en Revista de Estudios de Juventud, núm. 88 (coord. Francisco Bernete García), España, Instituto de la Juventud, 2010.

Instituto Mexicano de la Juventud, <http://www.imjuventud.gob.mx/>, acceso 21 de agosto de 2013.

La cara oculta de Facebook, <http://www.youtube.com/watch?v=xzTgldNW6lg>, acceso 21 de agosto de 2013.

“La presión social derroca al titular de la Profeco”, <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/05/15/la-presion-en-redes-sociales-derroca-al-titular-de-la-profeco>, acceso 21 de agosto de 2013.

La Real Academia de la Lengua Española y las redes sociales, <http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/sociedad/rae-y-fundeu-grandes-asesores-lenguaje-internet-20130817>, acceso 21 de agosto de 2013.

Monografía acerca de las redes sociales, editada por el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado, <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales?showall=1>, acceso 16 de septiembre de 2013.

Mújica, Jorge Enrique, “Redes sociales: historia, oportunidades y retos”, en http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=16428, acceso 27 de septiembre de 2013.

Nota acerca de la castellanización de “Whatsapear”, <http://www.fundeu.es/recomendacion/wasap-y-wasapear-grafias-validas/>, acceso 23 de agosto de 2013.

Nota acerca de jóvenes “nini”, <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/06/25/ocde-mexico-es-el-tercer-pais-con-mas-jovenes-ninis>, acceso 27 de agosto de 2013.

“Nuevas adicciones” en Algarabía online, <http://algarabia.com/desde-la-redaccion/las-nuevas-adicciones-ii/>, acceso 21 de agosto de 2013.

Origen de las redes sociales, <http://www.es.globaltalentnews.com/reflexion/tribunas/1196/De-donde-vienen-las-redes-sociales.html>, acceso 21 de agosto de 2013.

Orígenes e historia de Facebook, <http://www.sobresitios.com/la-red-social-facebook-y-su-historia/>, acceso 21 de agosto de 2013.

Podcast Reacción, tema “Las redes sociales” (realizado por *Reactor 105*, estación de FM del Instituto Mexicano de la Radio), fragmento citado en <http://victorhgtzr.wordpress.com/2007/08/01/blog-or-not-to-blog-parte-2/#more-28>, acceso 21 de agosto de 2013.

“Publicidad eleva ingresos en Facebook”, <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2013/05/01/publicidad-eleva-ingresos-de-facebook>, acceso 21 de agosto de 2013.

“Qué hacen los mexicanos cuando entran a internet”, <http://noticias.prodigy.msn.com/especiales/dia-internet/qu%C3%A9-hacen-los-mexicanos-cuando-entran-a-internet>, acceso 30 de septiembre de 2013.

Secretaría de Educación Pública, *Guía Facebook para padres de familia*, SEP-Alianza por la Seguridad en Internet, A. C.

Universidad Nacional Autónoma de México, Juventud y redes sociales, http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013_163.html, acceso 21 de agosto de 2013.

Vega Cauich, Julio Isaac, “Ciberpsicología: aportaciones de Facebook al estudio de la conducta humana”, www.jotdown.es/2013/04/ciberpsicologia-aportaciones-de-facebook-al-estudio-de-la-conducta-humana/, acceso 23 de octubre de 2013.

Videoreportaje publicado en YouTube sobre adicción en Facebook, <http://www.youtube.com/watch?v=Ih3ksvzS8gc>, acceso 21 de agosto de 2013.

“Wasap y wasapear, adaptaciones adecuadas”, <http://www.informador.com.mx/cultura/2013/468715/6/fundeu-bbva-wasap-y-wasapear-adaptaciones-adecuadas.htm>, acceso 24 de octubre de 2013.

FUENTES VIVAS

Alma Laura García Serna, profesora de Español en la Escuela Secundaria Técnica Núm. 32, “Ciencia y Tecnología”, turno vespertino, entrevista personal, 30 de julio de 2013.

César Becerril Gómez, profesor y coordinador académico en la Escuela Nacional Preparatoria núm. 6 de la UNAM, entrevista personal, 17 de agosto de 2013.

Raúl Trejo Delarbre, doctor en Sociología por la UNAM; investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, profesor de Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y autor de varios textos sobre la comunicación, entrevista telefónica, 17 de septiembre de 2013.

Roxana Morduchowicz, doctora especialista en Comunicación; maestra en Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), licenciada en Letras por la Universidad de El Salvador e Investigadora *Fullbright* por la Universidad de Stanford (EUA), entrevista por correo electrónico, 22 de agosto de 2013.

Rubén Darío Vázquez Romero, académico de la FES Aragón (UNAM) y columnista de la revista *Forbes México*, entrevista personal, 10 de agosto de 2013.

GLOSARIO

App o Apps (abreviatura de Application). Herramientas que los usuarios utilizan accediendo a un servidor web a través de internet o de una intranet mediante un navegador.

Banda ancha. Modelo o esquema de conexión rápida a internet; comúnmente se refiere al acceso de alta velocidad a la red.

Blog. Sitio web en el que uno o varios autores desarrollan contenidos. También se conocen como weblog o bitácora. La información se actualiza periódicamente y, de la misma forma, los textos se plasman en forma cronológica.

Chat. Intercambio de mensajes electrónicos por internet que permite establecer una conversación entre dos o varias personas; servicio que hace posible entablar dichas conversaciones.

Descargar o “bajar”. Transferir o recibir datos (archivos o programas) en un sistema local desde un sistema remoto; no debe confundirse con “instalar”.

Emoticono. Neologismo formado por los términos “emoción” e “icono”; es una secuencia de caracteres que en un principio representaba una cara humana para expresar un estado de ánimo.

Entrepreneur. Se traduce como “emprendedor”, por lo común describe a un individuo que organiza y opera una o varias empresas, asumiendo un riesgo financiero.

Eslogan. Frase breve e identificativa en un contexto comercial o de propaganda política; sirve como expresión repetitiva de una idea o de un propósito publicitario para resumirlo y representarlo en un dicho.

Globalización. Proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala que consiste en la creciente expansión, comunicación e interdependencia entre distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a partir de una serie de transformaciones sociales y económicas.

Googlear. Neologismo entre usuarios del buscador Google; significa buscar en la web mediante dicho motor de búsqueda.

Hardware. Conjunto de elementos materiales que constituyen el soporte físico de una computadora u ordenador.

Internet. Conjunto descentralizado de redes de comunicación interconectadas que utilizan la familia de protocolos TCP/IP, lo cual garantiza que las redes físicas heterogéneas que la componen funcionen como una red lógica única y de alcance mundial.

Link. URL que remite a una página original en internet.

Laptop (computadora portátil). Ordenador personal móvil o transportable, que normalmente pesa entre 1 y 3 kg; dispositivos similares son la notebook y la netbook.

“Meme”. Término que describe una idea o un símbolo que se transmite en forma explosiva o viral a través de internet (*e-mail*, redes sociales, blogs, noticias, entre otros); proviene del griego mimema, que significa “algo imitado”, y representa una forma de propagación cultural o un medio para transmitir ideas.

Muro (de Facebook). Elemento central sobre el que se relacionan los usuarios de Facebook; los contactos pueden dejar mensajes en él. Además de texto, en el muro se pueden incrustar enlaces de videos, fotos, música, entre otros, y es lo que se denomina “postear en el muro”.

Navegar (en internet). Acceder y visitar páginas web.

On line o “en línea”. Estar conectado a internet o dentro del entorno virtual.

Perfil de usuario. Biografía o información que aparece en la cuenta de un usuario de redes sociales, donde se destacan sucesos importantes.

Podcast. Archivo multimedia, por lo regular de audio, video o ambos, que se puede reproducir en la computadora o de un reproductor mp3.

Selfie. Término que por lo general se refiere a una fotografía de autorretrato que se publica en línea; es común encontrar *selfies* en blogs, redes sociales e Instagram.

Slang. Lenguaje específico y de uso coloquial e informal en el idioma inglés.

Smartphone o teléfono inteligente. Teléfono celular construido sobre una plataforma informática móvil con mayor capacidad para almacenar datos que un teléfono móvil convencional en el cual es posible realizar actividades semejantes que en una minicomputadora.

SMS (Servicio de mensajes cortos, por sus siglas en inglés). Servicio disponible en teléfonos celulares o móviles que permite enviar y recibir mensajes de texto cortos entre teléfonos.

Software. Término genérico que se aplica a los componentes no físicos de un sistema informático, como programas, sistemas operativos, etcétera, que permiten a éste ejecutar sus tareas.

Tablet. Ordenador portátil con forma de tabla, sin teclado y con una pantalla sensible al tacto; cuenta con conexión o red 3G y wi-fi para acceder a internet.

tic. Siglas de Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Trending topic (en español: tendencia o tema del momento). Una de las palabras o frases más repetidas en un momento concreto en Twitter y otras redes sociales. Los diez *trending topics* más relevantes se muestran en la página de inicio.

Twitter. Aplicación web gratuita de microblogging que reúne las ventajas de los blogs, las redes sociales y la mensajería instantánea.

URL. Secuencia de caracteres, de acuerdo con un formato modélico y estándar, que se usa para nombrar recursos en internet para su localización o identificación; por ejemplo, documentos textuales, imágenes y videos.

Wi-Fi (acrónimo en inglés de “fidelidad sin cables”). Mecanismo de conexión de dispositivos electrónicos en red de manera inalámbrica.

ANEXO

Formato de encuesta aplicada a alumnos

ENCUESTA SOBRE FACEBOOK

Nombre _____

Grupo _____ Fecha _____

Edad _____ *Hobbie* o pasatiempo favorito _____

Contesta las siguientes preguntas, subrayando la opción correcta, o responde donde se indica.

1. ¿Con qué equipos o servicios cuentas en casa?

- Teléfono
- TV de paga
- Internet
- Computadora

2. ¿Conoces Facebook?

- Sí
- No

3. ¿Tienes tu propia cuenta en Facebook?

- Sí
- No

4. ¿Para qué utilizas Facebook?

- Entretenerme
- Jugar
- Platicar
- Todos los anteriores

5. ¿Cada cuándo revisas tu cuenta de Facebook?

- Diariamente
- Una vez a la semana
- Más de una vez a la semana
- Ocasionalmente

6. ¿Desde dónde entras a Facebook?

- Computadora
- Teléfono celular
- Tablet
- Laptop

7. ¿Cuántas tiempo dedicas a revisar tu cuenta de Facebook?

- Menos de una hora
- Una hora
- Más de una hora
- Otro _____

8. Además de Facebook, ¿tienes cuenta en alguna otra red social? ¿Cuál?

- Hi5
- Twitter
- Pinterest
- Instagram
- Google+
- MySpace
- Otra _____

9. ¿Qué frases o chistes de Facebook te gustan?
¿Por qué?

10. ¿Utilizas alguna de esas frases o chistes fuera de Facebook (por ejemplo en una charla o conversación)? ¿Cuál?

11. ¿Usas abreviaturas o símbolos en Facebook para expresar alguna idea?

- Sí
- No
- ¿Cuál? _____

12. ¿Te gusta “postear” mensajes en el muro de Facebook?

- Sí
- No
- ¿Cuáles? _____

13. ¿Crees que Facebook sea como un “chismógrafo”?

- Sí
- No
- ¿Por qué? _____

14. ¿Crees que sea importante escribir correctamente en Facebook para darte a entender?

- Sí
- No
- ¿Por qué? _____

15. ¿Cómo contactas más a tus amigos y compañeros de la escuela?

- En persona
- Por Facebook
- Por teléfono
- Por mensaje de texto

16. ¿Has tenido algún malentendido con alguien a causa de usar Facebook?

- Sí
- No
- ¿Cuál? _____

17. ¿Piensas que ha cambiado tu forma de ser y de pensar desde que usas Facebook?

- Sí
- No
- ¿Por qué? _____

18. ¿Has tenido problemas en casa o en la escuela a causa de Facebook?

- Sí
- No
- ¿Por qué? _____

19. ¿Consideras que Facebook es adictivo?

- Sí
- No
- ¿Por qué? _____

20. Si pudieras hacer mejoras en tu página de Facebook, ¿qué le pondrías o le quitarías?
